



Revista
Cultural

Lotería

Nº 424 Mayo y Junio - 1999
Año MCMXCIX



*Junta Directiva de la
Lotería Nacional de Beneficencia*

Presidente

LIC. ROLANDO A. MIRONES JR.

Representante del Ministerio de Gobierno y Justicia

LIC. ENRIQUE MON PINZÓN

Representantes de Compradores de Billetes

SR. VÍCTOR RAÚL VÁSQUEZ

DR. JOSÉ EMILIO SIMONS BRAGIN

Representante Suplente de Compradores de Billetes

SR. GUILLERMO MANFREDO BERNAL

Representante de la Contraloría

LIC. LUTZIA FISTONICH

Representante del Sindicato de Billeteros

Sra. Leocadia Torres Álvarez

Representante Suplente del Sindicato de Billeteros

PROF. RUBÉN PATIÑO R.

Revista
Cultural

Lotería

Nº 424 Mayo - Junio - 1999
Año MCMXCIX

LIC. M. EVERARDO DUQUE, JR.
Director General

ING. ROLANDO LUQUE
Sub Director General

PROF. MARCELA F. DE RODRÍGUEZ
Directora de Desarrollo Social y Cultural

JUSTO ARROYO
Editor

CONSEJO EDITORIAL

ANIBAL ILLUECA S.

DEMETRIO C. TORAL

URANIA A. UNGO

REVISTA LOTERIA

Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural
ISSN 0024.662X

©Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá

Se permite la reproducción del presente material y se agradece
consignar como fuente la *REVISTA CULTURAL LOTERIA*.

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERIA**

Comunicarse con el Departamento Cultural.

ROMMEL ESCARREOLA PALACIOS

Telefax.: 227-1316 • Apartado Postal Nº 21, Panamá I, Panamá

Impresión de: Editora Sibauste, S.A.

INDICE

REVISTA CULTURAL LOTERÍA No. 424 MAYO - JUNIO DE 1999

1. Editorial	5
2. Globalización y Desarrollo..... LUIS H. MORENO, JR.	7
3. La influencia árabe-española en la Provincia de Los Santos. CHAMBERLAIN O. LA TOUCHE.	21
4. La Revolución Tule de 1925: La República de los Hombres. JORGE KAM RÍOS	37
5. Evolución histórica de la "Región de la Ruta" y los puertos terminales de Balboa y Cristóbal	45
TOMÁS A. DÍAZ R.	
6. Contratos Informáticos. HERNÁN ANTONIO DE LEÓN BATISTA	59
7. Yo no quiero llegar... Yo quiero ir. RICARDO LINCE	67
8. Vivir y morir... soñando..... ROGELIO ORTEGA MARTÍNEZ	75
9. Un pez con rango militar..... FEDERICO MELÉNDEZ VALDELAMAR	89
10. Poesías Infantiles. RUBÉN ALEXIS DE LEÓN	103
11. Poemas y Prosas Lassenianas	111
EMILIO LASSEN	
12. Nuestros Colaboradores	121

EDITORIAL

Esta edición, la 424 correspondiente a mayo-junio de 1999, nos introduce en el tema económico de actualidad: la globalización. El énfasis, en esta ocasión, está en la didáctica de esta inevitable relación internacional.

En otro orden, se investigan las diversas influencias árabes vigentes en nuestra cultura, desde la vestimenta hasta los aportes lingüísticos.

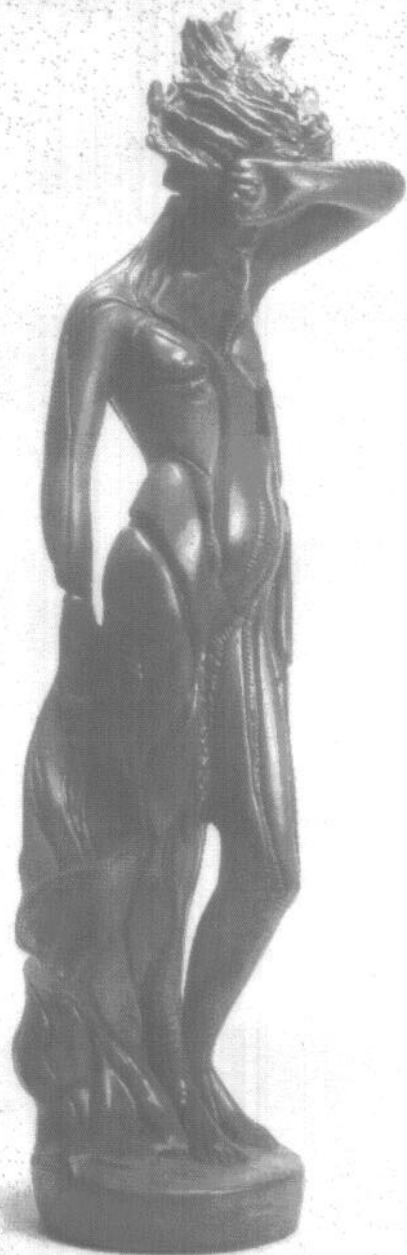
Este número de la *Revista Cultural Lotería* explora, igualmente, las verdaderas causas de la sangrienta Revolución Tule de 1925, escarbando más allá de las interpretaciones facilistas para ubicar a los verdaderos causantes de este doloroso episodio en la historia de Panamá.

Con motivo de la reversión del canal en diciembre de 1999, la *Revista Cultural Lotería* ha preparado una edición especial, no obstante, variados autores panameños abordan el rico filón temático que constituye la vía interoceánica. Los puertos panameños son el objeto del estudio de esta edición, visto desde su perspectiva histórica. Asimismo, y siempre dentro de ese afán de interpretar las relaciones entre los Estados Unidos y Panamá que nos han llevado a los umbrales de este momento trascendental, incluimos un trabajo sobre el papel de importantes figuras protagónicas en la reversión.

En Derecho se exploran las novedosas implicaciones del mundo informático en la legislación actual al tanto que el género Testimonio nos lleva a rememorar épocas y hombres que soñaron un mundo mejor para nuestros pueblos.

En Literatura presentamos una muestra de cuento, además de dos formas muy distintas de encarar la poesía.

Estamos seguros de que esta edición, ilustrada con una selección de las esculturas de Giovanna Benedetti, continúa la tradición de excelencia de la *Revista Cultural Lotería*.



LA MAGA DESNUDA

Globalización y Desarrollo

LUIS H. MORENO, JR.

CONVICCIÓN Y SIMPATÍA

Me debo a las cooperativas. Me debo a todo movimiento que promueva o exalte la solidaridad humana. Dios me da salud y energía. No hay suficientes recursos que las compren. Se conceden, independientemente del merecimiento personal, que en algo ayuda, pero que no es garantía. Por eso hay que retribuir por la gracia recibida. Tengo para mí, que la mejor manera de hacerlo es sirviendo a los demás, sin otro compromiso más que con la verdad, ni otra condición que el respeto mutuo; y compartiendo lo que ha costado adquirir: el conocimiento, la experiencia; lo que se lleva por dentro: el optimismo, la esperanza, la fe. Por eso, cuando ese paradigma del cooperativismo, de la estirpe de Ofelia Hooper, mi dilecto amigo Euclides Tejada, con su delicadeza habitual, me propuso esta participación en programa de tanto relieve, no pude menos que aceptar por convicción y simpatía.

EL TEMA Y CONCEPTO

Se me ha asignado un tema más incomprendido que controversial. Porque ante la realidad no hay disputa, pero sí confusión ante el desconocimiento.

La definición de los términos resulta indispensable en los debates. Especialmente cuando se trata de asuntos en plena evolución, cuyo alcance no es compartido en su totalidad, ni sus efectos debidamente vislumbrados.

Curiosamente, aunque de cuño de hace varias décadas, la palabra no se encuentra en todos los diccionarios. Globalización no aparece ni en la última edición de la Real Academia Española, ni en la de 1992 de The Oxford Modern Dictionary, de 130,000 definiciones, ni en el Webster New Dictionary. El pequeño Larousse ilustrado de 1997 define globalización como “acción y efecto de globalizar; presentar algo de forma global, total, considerado en conjunto”.

Sin embargo “mundialización” es “proceso de internacionalización de la política de las relaciones económicas, financieras y el comercio”.

The Oxford English Dictionary del 89 incluye globalización, y advierte que entre globalismo y aislamiento hay un enorme intermedio” y que “los medios de comunicación hacen ver las cosas en dimensión global.” Para fines de la década de los 80, McLuhan popularizó el concepto de “aldea global”, para un mundo en la edad de la alta tecnología y las comunicaciones internacionales, por medio de las cuales, eventos en cualquier parte del mundo pueden ser conocidos simultáneamente por todos, estrechando aparentemente la sociedad mundial a la dimensión de una tribu o aldea.

La interdependencia electrónica, el radio, la televisión, el fax, la internet, inducen a la reacción, a la participación inmediata y simultánea, en todos los lugares, a todos los niveles, borrando fronteras, ofreciendo ventajas, contagiando problemas.

FENÓMENO, NATURAL E IRREVERSIBLE

En realidad, este no es en sí un fenómeno nuevo. Tal vez, proporciones guardadas progresivamente, la globalización es tan vieja como el hombre. Desde el incesante trashumar de los nómadas, descubriendo siempre territorios y recursos nuevos, desde los enriquecedores viajes de Marco Polo, desde las temerarias expediciones de los vikingos; el estremecedor y globalizante descubrimiento de Colón, hasta las profundas y visioneras ansias de integración bolivariana, sin dejar de contar las revoluciones industriales, comerciales, científicas, políticas que han ido reestructurando, modernizando, al mundo para ir conformándolo cada

vez más dentro de un ordenamiento acordado, producto de la lucha tesonera por el respeto a los derechos humanos. Como señalara Hugh Sidey: "La aldea global ha llegado a comprender que ninguna sociedad que busca respeto, puede tolerar el salvajismo".

De la ciudad estado, se pasó a los feudos, a las naciones, a las regiones, a los mercados comunes, a la integración lenta, tirante y dolorosa, pero irreversible. Los concilios, la guerra y la paz llevaron a la Liga de las Naciones, a las Naciones Unidas, a los tribunales y cortes internacionales, a las organizaciones culturales, comerciales, de salud, económicas, financieras. Hoy estamos frente a los juicios penales internacionales, aún no dilucidados, pero que abren una increíble relación globalizante en el campo moral.

Aunque más reciente, y mayormente influida por la tecnología y la política, la globalización no es impuesta, inesperada ni alegremente. En un amplio sentido conceptual, es un suceso que arranca de la necesidad humana de convivir, que se basa, no sólo en la comunicación cada vez más extensa y rápida entre los hombres, sino también en la mutua asimilación conveniente o perjudicial, bilateral o multilateral de sus inquietudes, actividades, costumbres, conocimientos, intereses; de su complementación productiva, de sus necesidades recíprocas, de la gradual desaparición de las fronteras físicas, ideológicas, políticas, científicas, económicas.

La globalización no es diseño ni obra de un gobierno, ni proclama de un grupo, ni dictado de instituciones tecnológicas ni financieras. No es algo de lo que podemos fácilmente excluirmos, ni unilateral o soberanamente realizar o dar por terminada, sin marginarnos secuencialmente del progreso y la modernización. En su ordenamiento, en su sistematización, en su supervisión, donde el o los más fuertes, con mayor o menor grado de equidad, hacen sentir su papel milenario, prevaleciente desde las cuevas prehistóricas y del que el hombre difícilmente se desprende.

Sin embargo, sus métodos obedecen cada vez más al acuerdo, a la convergencia, a la conveniencia general, al sentido de supervivencia global, aunque todos los días se escuchen tambores de guerra, en

defensa de intereses particulares y nacionales o en los interminables ajustes de los términos de interdependencia.

Así pues, la globalización como un proceso evolutivo, no es traje que se pone o se quita conforme a ventajas o conveniencias particulares o temporales, ni es práctica o convenio que se acepta o se rechaza en parte o a prueba. Marchamos a la aldea global, al mundo más pequeño y estrecho, no al más ancho y ajeno, el interdependiente e integrado, en el que sufren las peores consecuencias quienes desconocen o se oponen irracionalmente a esa dirección, y se aíslan, quedando atrás de la modernización indispensable, con toda su secuela de calamitosas limitaciones científicas, médicas, culturales, comerciales, económicas y los vastos efectos insuperables de atraso y aislamiento.

En términos más concretos, no podemos injusta e irresponsablemente apropiarnos ni aprovecharnos de investigaciones, obras o descubrimientos ajenos, sin reconocer el derecho de autor o productor sobre tales realizaciones; no podemos reclamar ventajas en los negocios, sin concederlas recíproca o adecuadamente; no podemos exigir respeto a nuestro orden institucional violando el de los demás. Es en fin, la amplia y necesaria aplicación de la regla de oro, que exige para uno mismo, el grado de justicia que se está dispuesto a conceder.

Tal vez es aquí, en la ausencia del pleno reconocimiento, aceptación y urgencia de estos principios, donde se origina la sospecha, la desconfianza, la oposición y la lucha contra la globalización... porque con más frecuencia de lo deseado y debido, pero con mayor refinamiento y ferocidad, surge del hombre su instinto de dominación, el aseguramiento y protección de su bienestar y el de los suyos, el aprovechamiento sin escrúpulos de los recursos, que el Santo Padre ha llamado "capitalismo salvaje", la competencia desigual o desleal, el desempleo y el empobrecimiento acelerado en todos los países, industrializados o en desarrollo, orientales u occidentales, septentrionales o meridionales.

PROVECHO, VULNERABILIDAD Y FALLAS

Globalización debe ser pues ordenamiento, regulación, norma, acuerdo, secuencia civilizada de la tecnología indistintamente generada, convivencia armónica sin ilícitos desafiantes, ni imposiciones inaceptables.

¿Utopía? Tal vez. Pero sólo se lucha con denuedo y hasta el sacrificio, cuando se sueña por algo realizable dentro del ingenio y la capacidad humana. Este ha sido el inicio de las grandes conquistas de la humanidad. Los ejemplos de la comprensión, de la generosidad humana no son escasos. A la vista está la ayuda internacional a Centro América en desgracia, los programas de apoyo a regiones postradas por la hambruna, las instituciones mundiales dedicadas, bien o mal a promover la producción agropecuaria, a elevar el nivel de sanidad, a encender mayor devoción por los niños, por los ancianos y mujeres, a cultivar la educación en todas sus formas, grupos y organizaciones, dedicadas a analizar las relaciones económicas y financieras, para prevenir, o tratar a tiempo, desbalances que afectan a todos en alguna forma. Todo esto es también globalización.

Pero no en todos los casos, no en todas las latitudes ni actividades, este evolutivo e irreversible proceso, que obliga, por el bien de todos, al ordenamiento y a la interdependencia equitativa, resulta siempre conveniente, ni provechoso ni transparente.

Los intereses y las circunstancias siguen imponiéndose para crear posiciones y conflictos que distorsionan sistemas, métodos y acuerdos, en evidente perjuicio para los objetivos fundamentales de bienestar y comprensión entre todos los pueblos del globo. Porque la influencia de cualquier suceso de importancia en cualquier lugar del mundo, por más remoto y asilado que parezca, tiene repercusión, a veces inmediata y directa en los demás y viceversa, a pesar de todas las previsiones, provisiones y prevenciones, sin tener en cuenta el grado de desarrollo que despliegan, ni la autosuficiencia a la que parecen darle derecho su visión, su tesón y sus recursos. Es la realidad innegable de la aldea global, son los resortes y tensiones del barrio, donde nadie puede excluirse ni de la fiesta ni de las pestes, donde nadie puede ser ni es una isla. El ejemplo de los efectos de la crisis

de los llamados “tigres asiáticos” es patético. Todos hemos temido que sufrir las consecuencias de la mala administración, de la corrupción de países que trataron de vivir el globalismo con mentalidad, visión y actitud de verdaderos aldeanos, no precisamente globales. Cuando los capitales volátiles, los que sin vocación de arraigo, percibieron el peligro, dieron el golpe de gracia, con su salida precipitada.

En relación a la prístina y universal ocupación del agro, a pesar de catorce años de discusiones de la Ronda de Uruguay, que hizo pausa en el 84, y muchos más antes de ella, antes el GATT (el Acuerdo General de Tarifas y Comercio) y ahora la Organización Mundial del Comercio, que habrá de continuarlas en el 99, no han podido superar los desacuerdos, la protección directa e indirecta por un total mundial alrededor de 270 mil millones de dólares, las prácticas desleales que afectan a la actividad agropecuaria, en sus más diversos aspectos.

Y es que en la amplia gama de gradualidad con que se absorben los acuerdos y condiciones, por lógicas razones de preparación y variadas circunstancias, no se trata de inexplicable rebeldía ni aferramiento caprichoso a la tradición, sino que entran en consideración no sólo factores culturales, que dan a la agricultura carácter especial, sino también políticos, internos y externos, sin mencionar los reales y dolorosos que se expresan en falta de recursos, de tecnología, de educación, de abismales diferencias sociales y económicas, aun en poblaciones pequeñas como la nuestra, que llevan irremediablemente a la pobreza, que es afrenta y complicidad, y no en pocos casos al desconcierto, a la inquietud social y a la violencia que se expresan desde los tranques de carreteras, como en España y Francia, por las papas, los tomates, las fresas exportadas; hasta la destrucción de empresas y facilidades, como en México, Argentina, Indonesia, pasando por el riego de productos del agro en calles y avenidas, como en Alemania, Brasil, y con mayor sensibilidad, su obsequio masivo e indiscriminado en plazas públicas, como señal de protesta por la adopción de medidas que no se ajustan a un sano, gradual y equitativo concepto de globalización.

Estas luchas de protección se expresan más de modo agresivo en países con recursos y poder, porque, a pesar de que Panamá y otros países se perjudican por las medidas proteccionistas al margen de acuerdos internacionales, tomadas por la Unión Europea en la importación del banano, sólo los Estados Unidos, en lo que se ha calificado como “ley de la selva”, amenazan con sancionar a los europeos por incumplimiento de fallo de la Organización Mundial del Comercio. Esto ha ocurrido ya con relación a otros productos entre mismos y diferentes países. Al mismo tiempo Japón, otra superpotencia, que se ha negado a abrir su mercado al arroz norteamericano, por razones culturales y políticas, aunque su población tenga que pagar siete veces más por su producto, advierte la semana pasada al Foro de Cooperación Asia - Pacífico, del que forma parte, que se mantendrá al margen de las negociaciones para eliminar aranceles en productos forestales y de pesca, basado en el “principio de voluntarismo”, hasta 1999, cuando la OMC retome este tema en forma mundial. Es la actitud del más fuerte, o del que tiene el sartén por el mango.

Podría hacerse mención de muchos otros casos más, la guerra de la soya, de las manzanas chilenas, del atún, de la carne, de las computadoras brasileñas, del trigo argentino, del tomate mexicano bajo el NAFTA, de los textiles ticos, del acero ruso, asiático y brasileño que inundan, con precios desinflados bajo su costo, el mercado norteamericano, y que los Estados Unidos tratan actualmente de detener con un aumento tarifario del 30 al 200%, desafiando los acuerdos existentes.

Las fallas no son de transparente competitividad; los conflictos surgen del proteccionismo de diferentes formas: cuotas, restricciones fitosanitarias o no tarifarias, sanciones aplicadas unilateralmente, sin consultas, por afectación ecológica, por iniquidades laborales, en fin, un sistema vulnerable aún a la cruda corrupción, como se ha denunciado abiertamente en el Congreso Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores, que se celebra en estos días en Montevideo.

Los procesos de descentralización, señalan las autoridades de inspección legal, y la globalización, son un proceso simultáneo de

mundialización, desactivan los controles, eliminan fronteras, entre lo público y privado y estimulan condiciones para el tráfico de influencias, de información privilegiada y otras formas de corrupción. Países de larga visión y trayectoria hacia la globalización han visto sacudidas sus economías e imagen, por el nepotismo, el soborno, negocios ilícitos, violencia e impunidad. ¿Hay algo nuevo bajo la luz del sol?

Ni siquiera la lucha tesonera de los valientes. Pero sí su capacidad de ser oídos a nivel internacional, con posibilidades de alinear voluntades.

El impacto de la competencia sana y de las prácticas nocivas desestabilizan igualmente las economías que no supieron o no quisieron prepararse a tiempo. Y ocurre aún, en aquellas economías fuertes, como Estados Unidos, Japón, Alemania y otras, y en las que se iniciaron resuelta y oportunamente en el proceso, a pesar de sus vastos recursos líquidos para encarar significativos rescates y ajustes de reconversión, con amplio mercado interno para estimular inversiones absorbentes de mano de obra desocupada de actividades fallidas. Con toda la tecnología de punta disponible, de verdadero porvenir y novedad, sienten los rigores de la competencia, de la inserción, de los ajustes, en todas sus formas, que expresan en exportaciones y mercados reducidos, desempleo masivo y malestar social. Aun en las más grandes corporaciones internacionales desde hace ya más de dos décadas, la incertidumbre sacude en muchas formas.

GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO

He tratado de presentar un panorama conceptual y de actualidad, en relación al controvertido y malentendido tema de la globalización, desde diferentes ángulos, para conformar una noción basada en la percepción de hechos reales incontrovertibles, pero sujetos, en su relación, a diversas opiniones. Lo importante es saber de qué se trata, conocer el reto, poder analizarlo sin confusiones innecesarias. Ese es el primer requisito para el diseño de una estrategia coherente, para encarar el problema desde la perspectiva de objetivos claros y factibles.

Pero es necesario hacer distinción entre el fenómeno continuo, inevitable, producto de la tecnología y el natural acercamiento milenario de hombres y de pueblos, y los métodos y sistemas que se utilizan para su asimilación y ordenamiento. Globalización, el proceso, no es lo mismo que neoliberalismo, el procedimiento, la norma.

El comercio ha trascendido las fronteras, primero por la acción del mercado, y luego o conjuntamente por los recursos disponibles a su alcance. A mayor existencia de los mismos, mayor control. Aunque para China, su fuerza es el inmenso mercado que representa, pudiendo darse el lujo de no someterse a la liberalización que requiere la OMC, sin que ello afecte su desarrollo ni la atracción de inversiones extranjeras. Quien compita debería imponer liberalización y apertura para lo que le conviene. ¿Qué y cómo pueden imponer los países subdesarrollados? Sólo por el acuerdo y el tribunal, y la paciencia. Igual con la tecnología, que los chicos se apropian sin recato, forzando reglas y sanciones. La liberalización estimula la apertura a la inversión, al acceso y flujo de capitales, escasos en unos lugares y con excedentes en otros. Los principios liberales que desvinculan al Estado de la actividad, de la planificación, de la iniciativa y la competencia económicas, han vuelto con ímpetu a la agenda política universal, tras el fracaso del Estado centralista y paternal, con agenda social, que poca importancia daba a la generación de los recursos necesarios y coartaba la iniciativa individual.

Desafortunadamente, para el ingenio emprendedor y para el espíritu competitivo este resurgimiento acontece en un mundo dispar, con un crecimiento poblacional desproporcionado y acelerado, y un redoblado afán educacional, que despierta más conciencia por los derechos que por las obligaciones. La pobreza resulta entonces el vértice del malestar, que es preciso superar a toda costa, con la educación, la equidad, la transparencia, la honradez, la eficiencia.

La estrategia aquí, al alcance del ciudadano, del empresario chico o grande, es la conciencia del buen gobierno, y su elección, a base de programas sólidos, claros merecimientos y confianza. Esto es insoslayable, irrenunciable, vital para los intereses de todos, de la nación.

COMPETENCIA Y ESTRATEGIA

¿Qué significan todas estas complejidades para un país pequeño, de escasos recursos, usualmente mal administrado, tutelado la mayor parte de su historia, con una dilación de decisiones vitales? ¿Será ésta, como apuntaba un buen amigo, la participación de cucarachas en baile de gallinas? Significa, todo esto, que su atrasada inserción al nuevo mundo, debe ser un proceso concertado, amplio, de compromiso, responsabilidad y confianza nacional. Que su ajuste a reformas estructurales debe ser cónsono con la resistencia, preparación y adecuación del andamiaje socioeconómico del país. Que la filosofía política no puede ni debe ser la de la imposición, por razones pasajeras, o por condicionamiento de homogenización de instituciones internacionales, cuyas tácticas y procedimientos no siempre han sido transparentes ni acertados.

Significa que el enfoque, la ejecución y transición de cualquier estrategia para nuestra participación global debe compadecerse de las limitaciones de todo tipo y de sus efectos temporales o permanentes en la población, que es o debe ser, en última instancia, el verdadero receptor de las ventajas y logros que se buscan.

Implica, todo esto, que el ritmo debe tener la gradualidad necesaria para asegurar la tranquilidad y aceptación generales. Aun Chile ha dispuesto, después de quince años de ajustes, reducir sus aranceles 1% anualmente desde 15% a 6%, nueve años de realización. Panamá ya cuenta, sin previas pruebas ni experiencias, con el nivel tarifario más bajo de Latinoamérica.

Significa que el primer escudo de defensa de los derechos del productor, del empresario, del profesional, el primer intento de estabilización de los vaivenes y presiones, de conmociones externas, debe ser responsabilidad del Estado, sin protección paternal, a través de medidas y políticas cónsonas con las realidades del país.

Significa, que cualquier estrategia nacional o particular que deba diseñarse con esos propósitos, impone:

1. Un concepto claro de la globalización de parte de todos.

2. Una clara visión y una acertada orientación y definición estatal, conjugadas en concierto con la nación.
3. Un papel estelar oficial, que garantice seguridad jurídica, estabilidad, equilibrio, honestidad, facilitación.
4. Un análisis realista, objetivo del potencial sectorial e individual de la actividad económica a ajustar, frente a la competencia externa.
5. Un estudio de los mercados accesibles, de las alianzas empresariales mas convenientes
6. Una actitud de competencia y transparencia, dependiente del gobierno sólo en factores disponibles a todos y no de privilegios o prebendas.
7. La posible adaptación de aspectos de economía de escala, con vista en una estructura organizacional, administrativa y de producción, que reduzca costos y garantice calidad, para poder competir.
8. Una preparación adecuada del recurso humano, con una disposición personal de disciplina y superación, y un espíritu de equipo. La educación real y moderna es imprescindible y no sólo en las aulas.
9. El desarrollo de un sistema de información gerencial, tanto interno, de análisis periódico de desempeño, como externo, de medición de la posición de la empresa en el mercado nacional o internacional.
10. Un método práctico de control, que integre y permita tomar las medidas correctivas oportunas.
11. Un estudio de las fuentes de financiamiento, costo y condiciones, y su comparación con facilidades extranjeras, en caso de exportación.

Aunque son estos conceptos básicos, no precisamente novedosos, conforman, en diferentes escalas y proporciones los elementos indispensables para un proyecto de estrategia competitiva frente al reto de la globalización.

No es esta la ocasión, para intentar siquiera un análisis somero de las diversas opciones en relación al aprovechamiento del mercado externo. Pero sí para insistir en la capacidad del panameño para

ajustarse a las circunstancias más exigentes. La historia así lo ha demostrado, pero no de manera sostenible. Portobelo, ferrocarril, canal, comercio, entropot, experiencias que deben alertarnos.

Empresas hay que se han adelantado al reto y han logrado posición y reconocimiento con exportaciones competitivas, sin protección de gobiernos que escasamente tienen recursos para cumplir a medias con su ingentes, esenciales, e impostergables obligaciones sociales. También hay cooperativas que producen y exportan, a base de calidad y precio, pero sobre todo de ingenio y dedicación.

Para muchos, tendrá que examinarse o evaluarse su puesto en la línea de producción de artículos de exportación, que escapen al potencial de empresas pequeñas. En visitas que he hecho a Taiwan, Corea, China, Filipinas y otros países, especialmente asiáticos, vi artesanos que se ocupaban, en pequeña pero efectiva escala, de proveer componentes de algún producto integrado en fábricas grandes, y exportado bajo marcas de relieve. Al estilo de las tareas o faenas, que aquí se dan a contratistas caseros en la confección de textiles para la exportación.

COOPERATIVAS A LA VANGUARDIA

No puedo dejar de mencionar, la transformación que, a través de luchas, visión y coraje, la Cooperativa de Productores de Carne y Leche de La Villa de Los Santos, ha impuesto a su inicial limitada capacidad y competencia. Es tal vez una de las privatizaciones más exitosas realizadas desde todo punto de vista. Surgió casi de la quiebra de la postración, con gran desolación para todos. La estrategia incluyó su alianza provechosa con buen y experimentado conocedor del mercado de exportación de carnes, elemento que les faltaba. La modernización de su planta procesadora fue gradual conforme al volumen creciente y a los requisitos y expectativas de sus clientes. Factores de importancia en este logro han tenido que ver con el manejo eficiente del producto; el tratamiento y relación transparente de sus proveedores; el financiamiento adecuado, responsable y oportuno; la administración austera de sus recursos; la actitud honesta de su gerencia, el entrenamiento del personal operativo, y la dependencia en sus propios esfuerzos.

De efecto profundo y amplio es la tarea que se ha impuesto la Cooperativa santeña, de honrar sus objetivos primarios, su verdadera razón de ser, al establecer un vínculo estrecho con sus proveedores, más de 300 ganaderos, que pueden mirar, con mayor certidumbre, la venta ordenada de su producto, y la atención y el apoyo del matadero en la introducción de tecnología y de prácticas que hagan más eficiente su producción, de mejor calidad su artículo y de mayor rendimiento su inversión y su trabajo. La administración vela por la modernización de la planta, al igual que la del productor como una cadena de secuencia lógica y de compromiso empresarial.

Corrales de engorde no es ya un vocablo extraño, ni un método desconocido o una ilusión fuera del alcance del ganadero alerta y progresista. Me siento orgulloso de haber participado en los trámites de adquisición, y en el diseño de la estrategia de esta empresa ejemplar.

Debo en aras del reconocimiento y del estímulo, presentar otros casos de halagadora evolución, incentivados por el reto de los amplios horizontes de la globalización.

La reconversión acertada y ágil de la producción de sal, castigada por aumento de los aranceles, al camarón con mercado internacional, de la Cooperativa de Servicios Múltiples Marín Campos.

La consolidación de la Cooperativa de Productores de Palma Aceitera, con provechoso asesoramiento técnico para los productores, y los planes para una integración vertical industrial.

La Cooperativa de productores de Alanje, con la colocación directa, y sin dependencia oficial, de productos, no tradicionales, en el mercado de la Florida, de creciente población latina.

La Unión de Cooperativas para la Exportación, que han rescatado y puesto a producir para el mercado exterior, instalaciones oficiales mal administradas y virtualmente inservibles y abandonadas. Allí están los países nórdicos descubriendo el aroma y el sabor de la piña, del melón, del mango, de las hierbas medicinales que aquí crecen casi silvestres, y que son permanente reto al trabajo y a la creatividad.

Conozco el caso de un panameño de esta región, con ingenio y visión global y ganas de trabajar, que levanta una fortuna con el procesamiento, variada utilización industrial y exportación desde los Estados Unidos, de plumas de pavo, que antes sólo servían para la basura.

No todos tendrán esta oportunidad ni esta resolución, pero para quienes las tengan, como hay muchos, la globalización no ha sido obstáculo ni limitación a su desarrollo. Una vez insertada, la empresa ganará experiencia e impondrá su nombre, con amplias posibilidades de expansión. Como todo, este es un juego en el que quien parpadea pierde. Por eso la estrategia debe incluir la constante actualización de equipos, mercados y actitud. Una interminable y seria educación, conjugada con resultados prácticos.

Desde esta honrosa tribuna, familiar a mis afanes y querencias, he expuesto, en diversas ocasiones, mis postulados y creencias, con la convicción de sembrar optimismo y acción en el surco fértil del cooperativismo. También, con firmeza fraternal he advertido de peligros ocultos en esta noble misión de calidad humana. En ambos enfoques, los hechos me han dado muchas veces, la razón. No tengo por qué mirar el futuro de este hondo y extenso movimiento de solidaridad, con menoscabo ni aprensión, frente a los grandes retos de la globalización. ¡Todo lo contrario!

Conocer su naturaleza, y analizar sus efectos e implicaciones es el mejor punto de partida para el acometimiento de una estrategia que prevenga los peligros y aproveche las ventajas de un mundo más nuestro, y estrecho. Ese es el camino y la dirección que señala sabiamente este Congreso.

Comprometámonos con él, por el bienestar propio y del país.

La influencia Árabe - Española en la Provincia de Los Santos

CHAMBERLAIN O. LA TOUCHE

El año de 1492 fue de mucha trascendencia para España; en lo social, político, económico y cultural. Muchos acontecimientos, entre los que sólo queremos destacar dos:

- A- El descubrimiento de América;
- B- La expulsión de los moros de España.

Dada la dominación Árabe por siete siglos, los reinos de Castilla, Aragón, Navarra y León, se desprendieron del dominio con la rendición del último rey moro al entregar las llaves de éstos, por ser los últimos resabios del yugo morisco.

Por lo tanto es muy notable la influencia cultural en la arquitectura, la literatura, la música y todo cuanto pudo ser asimilado en varias centenas de años por el pueblo español, siendo testimonio fiel los múltiples vestigios que aún perduran a través de los tiempos.

Solamente en el palacio de la Alhambra podemos apreciar toda la riqueza arquitectónica de Arabia; las columnas y arcos; arabescos, ventanales, patios y portales de exquisita construcción. Las torres numerosas de ladrillos y mármoles multicolores y caprichosos ornamentos pluriformes con su toque de misticismo y encanto.

En cuanto a literatura; las leyendas, romanceros y coplas son la más elocuente forma de expresión que al respecto nos pueda dar el

pueblo hispano. Vale la pena citar aquella canción popular española que dice:

“En España dejaron los moros
con el cuento de jam-al-ahal
seis (6) babuchas, la torre del oro
y el talento de no trabajar.
La luna moruna, de encanto andaluz
y el saber despreciar la fortuna
por unos ojitos que me hablan de tu,
caudal, caudal escondió en la orilla
de los ríos en sierra y en la mar
caudal, caudal escondido
que te llenan los sentidos si lo sabes encontrar
tesoros que no se venden y nadie puede comprar
cositas que no se aprenden
ni se pueden enseñar...”

Esto es sólo un extracto de aquella canción y qué decir del Cid Campeador, o la historia del héroe nacional español, Ruy Díaz de Vivar donde no carece ni un sólo capítulo de la mención arabesca.

Los cuentos son innumerables y los vocablos infinitos; nombres como Guadalquivir y Guadalajara, por sólo mencionar dos regiones que no se desprendieron ni siquiera de la lengua del dominante, y todo lo antes mencionado.

Para no profundizar en el ámbito histórico y antes de abordar a la música y bailes que no menos importantes, conforman en estrecha amalgama lo antes mencionado, el posterior y hoy conocido Folklore español, debo abocar en forma imprescindible e indispensable, el mestizaje racial Hispano - Árabe. Lo racial o mescolanza étnica es eminentemente importante en el estudio e investigación del presente opúsculo. No por eso, hemos de ahondar en este tema, del cual sólo anotaré algunos rasgos significantes; anatómicamente hablando.

Por ejemplo, es de importancia saber que los estudios antropológicos demuestran que toda Europa u Occidente, el prototipo humano; es decir el hombre que habitó aquella región desde la

prehistoria, era de origen caucásico, con su cabellera áurea y ondulada, ojos claros, tez blanca de perfil clásico; o prognatismo bien marcado, nariz fina y alto de estatura.

Ahora ubiquémonos en el medio Oriente; la tez morena,¹ cabellera lacia oscura, los ojos negros o café, estatura mediana, perfil clásico.

Así podemos apreciar en los pueblos mediterráneos y muy particularmente España, aquellas cabelleras negras y lacias enmarcadas en una faz de impecable blancura, los ojos rasgados y ovalados, mas nótese, la pronunciada redondez de las caderas en la mujer española, rasgo éste que es común en las Árabes y no en el prototipo caucásico.

Ahora, en lo que concierne a los bailes y danzas de España estos son una réplica estilizada de la sensualidad de las morunas. Los bailes andaluces, acostumbra en su vestimenta un pronunciado desquite con rebozos de flecos y fantasía; las panderetas y castañuelas no hay que comparar; la guitarra es del medio Oriente. “El tango se baila en Cádiz, esa es la pura verdad...” nos dice otra canción refiriéndose a los bailes. Y ¿de donde viene el tango? ¿Y la “*Jota Aragonesa*”? que lo responda España.

Siguiendo la secuencia cuidadosa de las fuentes de información puramente hispanas, hemos hecho consultas a dos importantes ediciones literarias.

La primera, contiene lo referente a la *Artesanía Popular Española*, de las autoras María Antonia Pelauzy y F. Catalá Roca de la casa editorial Blume de Barcelona; y *Trajes y bailes Típicos de España* de María Luisa Herrera Escudero, Directora del Museo del pueblo Español de Madrid, de las cuales hemos extraído resabios culturales sociales reminiscentes de la morería en España; tema que ahora nos compete.

Iniciamos con la *Artesanía Popular Española* —con influencia moruna.— Según esta fuente literaria, España ha sido un país de rica y larga tradición textil a lo largo de la historia... y porque:

¹ **Moreno**: Término comúnmente usado entre las tribus gitanas de España muy similar al término “*Moruno=Moreno*”. Para referirse a los de tez oscura o pigmentada.

El cultivo del lino y la explotación del gusano de seda, junto con la calidad de la cabaña lanar dieron lugar a importantes industrias textiles en toda la **España Musulmana**, ya que los árabes, que importaron técnicas y diseños orientales desconocidos en la **Europa Medieval**, impulsaron la creación de talleres en Málaga, Almería, Granada y Valencia como también en Sicilia, esta industria fue decayendo paulatinamente, a partir de la expulsión de los moros hasta su extinción en las primeras décadas del siglo XIX (1800-1830).

Esto se proyectó más en las clases humildes, que si bien no las usaban, aprendieron técnicas y adoptaron los motivos moriscos que a pesar de los acontecimientos económicos, sociales y geográficos, quedan todavía testimonios y muestras vivas de la lenta evolución de los pueblos y la conservación de tejidos y bordados de origen árabe, que pueden ser considerados como una espontánea manifestación del gusto del pueblo español a través del tiempo.

Los bellos y refinados tejidos antiguos de seda y lino, las alfombras que aún se conservan en los museos son la más elocuente expresión al respecto.

España ha sido exportadora a Europa de una serie de manufacturas de **origen oriental** - los trabajos de cuero - la cerámica vidriada de origen árabe - los aceros damasquinados de Toledo, etc. Fueron los árabes los que trajeron a la península la industria de estos metales destinados ya exclusivamente: a los utensilios domésticos y ornamentales; dentro de esta línea, se ha mantenido el trabajo tradicional de estos artesanos del metal.

En Europa fueron famosos los “Cordobanes” y “Guadamecíes” que son trabajos refinados y suntuosos de tradición netamente morisca, a la que debe la industria del cuero, en la zona meridional del país durante la **Edad Media**. Siendo esto lo más sobresaliente del Arte Español con notable influencia morisca, que hemos encontrado en la citada fuente literaria. Nos abocamos ahora al recurso literario de nuestras investigaciones en la obra de consulta titulada ***Trajes y Bailes Típicos de España*** de la autora María Luisa Herrera Escudero, Directora del Museo del Pueblo Español de Madrid; cuya obra nos ha sido de valiosa ayuda.

En estos tiempos en que todos los pueblos intentan proyectar su personalidad buscando su identidad en las raíces de su ser, la inquietud personal del particular y sobre el presente opúsculo nos mueve a escudriñar en fuentes clásicas sobre el fundamento de nuestras raíces y muy en especial, las que tengamos del pueblo Árabe.

Ya vimos anteriormente que en la industria textilera, el lino fino y la seda eran obtenidos mediante técnicas orientales (árabes), y también los diseños tradicionales y técnicas musulmanas en la artesanía popular de España; lo que indudablemente era aplicado al vestuario de las diferentes regiones.

En una descripción sobre el traje de la granadina se dice que:

“En el área limítrofe con Málaga, las mujeres llevan el mismo sombrero de paja basta que usan la mala-gueñas para el campo. Y como reminiscencia musulmana, anotaremos el uso del mantón echado sobre la cara, con el que se cubren en Mojácar, las mujeres de cierta edad; una parte de la cara, buscando el anonimato. Las jóvenes, siguiendo este indudable atavismo musulmán y quizás también por razones de coquetería, suelen poner graciosamente por delante de la cara uno de los picos del pañuelo que llevan en la cabeza y sobre el cual colocan entonces el rodete para cargar los cántaros cuando van a buscar agua.”²

Algo sobre las vestimentas de las Islas Canarias y en particular de la Isla de la Gomera aparecen en el Museo del Pueblo Español y se trata de una túnica corta de un habitante de la Isla, que por su tejido grueso de lino, su rayado especial y su forma cerrada y recta, es típica de la Chilaba de los hombres del desierto.

En cuanto a los bailes sabemos que nunca dejó España de bailar a través de la historia y tomó matices y elementos de cada uno de los pueblos que pasaban por la península; desde Tartessos, Celtas, Iberos, Visigodos, Romanos y Árabes - Musulmanes, todos dejaron algo de su personalidad.

2 V.V Pág. 141 - (p.2 y 3).

Así la danza andaluza por ejemplo, es de origen Tartesso; pueblo asentado en la desembocadura del Guadalquivir y descendientes de musulmanes - orientales, por lo que sus instrumentos principales son la guitarra, castañuela, tambores, panderetas y flautas, que a su vez España llevó a América.

Estos elementos culturales, los heredamos en Panamá.

INFLUENCIA EN LA REGIÓN SANTEÑA DE PANAMÁ

Ahora me permito abordar la influencia cultural que percibió la región de la Provincia de Los Santos con la conquista y colonización española en nuestra tierra panameña. La conquista y colonización de la Península de Azuero se dio a mediados del siglo XVI (1550-1580) según datos recopilados por historiadores en los Archivos de Indias en España. Particularmente la Villa de Los Santos fue fundada el 1 de noviembre de 1569, el **“Día de Todos los Santos”**. “Son dos calles largas que tiran hacia el mar.” Así describía un fraile aquella Villa según consta en los Archivos de Indias, en sus crónicas a la sede de la corona en España. Y en cuanto a las clases raciales y sociales de la época se expresan así:

“Los hay de toda clase”

Más tarde, allá por los principios del siglo XVII (1600-1610), se fundó la ermita de Santa Liberata de Las Tablas, formada por colonos españoles que naufragaron por aquellas costas y utilizaron los restos de las tablas de las naves para construir sus barracas en aquella llanura; que fue habitada por la gente de “Las Tablas”, nombre que ha recibido el poblado desde entonces. Por lo general eran Gallegos; de no ser así, no hubiesen escogido como patrona a la virgen de Liberata, Santa y Cristiana Convertida en los Montes de Galicia. Ubicados al sur de la Península de Azuero donde establecieron sus propias costumbres o las que ya traían por naturaleza: Religión, vestimenta y modo de subsistencia, etc.

Lógicamente hubo resabios moros esparcidos entre los colonos de la ermita reflejados en la fisonomía e idiosincrasia de aquella

comarca, que era toda España en sus apelativos: los de Córdoba, los de Jaén, los de Medina (**al-Medinah**), el Navarro, los del Castillo, los de Villarreal, los de León, los Moreno, los Morcillos, los Araba, etc, que se esparcieron por toda la región. Como por ejemplo, en la Laja de Las Tablas, los Medinas, en Las Tablas Abajo y Santo Domingo, los de Córdoba y Jaén; en las cercanías de Guararé y Las Tablas, los Morcillos, De León, Moreno y Villarreal y en Sabanagrande los de Navarro y Salazar al igual que los de Araba, del Castillo y Castellero, que poco a poco se difundieron por toda la región azuerense y sin pasar por alto los patronímicos muy comunes en la colonia; Domínguez, Rodríguez, Pérez, Cortez, Núñez, González, Martínez, Ruiz, García, Espino y demás.

RESABIOS COLONIALES EN LA REGIÓN SANTEÑA DE LAS TABLAS Y GUARARÉ

LA RELIGIÓN: Fue elemento clave en la conquista española de América y de ahí lo demás, por tanto, religiosamente hablando somos toda España; las procesiones, las fiestas patronales, la literatura religiosa medieval es abundante sobre todo en **Los Gozos de los Santos Patronos** y el **latín** muy difundido entre la feligresía del pueblo santeño.

VESTUARIO: El traje de diario de la mujer de la colonia de las Tablas y Guararé era una falda amplia de vuelo muy semejante al de la campesina madrileña, con dos o tres zócalos o divisiones, hecha de algodón fresco, (por el clima) a la que se le llama "Basquiña; con blusa revestida de encajes. Otra es la Pollera de Montuna que usa el mismo estilo de falda ancha o pollerón estampado con camisa de una arandela bordada con guirnalda floral revestida con encajes y trencillas de fabricación casera llamada "al mundillo" como las que tejen las mujeres de algunas regiones de España y que se asemeja al traje de la Valenciana; el peinado que se estila es partido al centro con trenzas a ambos lados y flores naturales sobre la oreja, y un peinetón y peinetas colocadas exactamente al estilo Valenciano. Las joyas para este traje son pocas, por lo general una o dos cadenas largas, de oro puro con gargantilla o tapa hueso, consistente en una

cinta negra delgada con una moneda, medalla o crucifijo y zapatos de material de “pana” negro.

El traje de fiesta es ricamente elaborado en talleres familiares o caseros, falda y blusa de lino o hilo blanco sobre el cual se trabaja diferentes técnicas de bordado a mano en un sólo color o matizados, tanto la camisa que consta de 2 arandelas y descote pronunciado como la falda; ambas revestidas de trencillas “al mundillo” y encajes valencianos.

Las joyas son ricas filigranas trabajadas en la más fina orfebrería; son cadenas largas y evocan el cristianismo: rosarios, crucifijos, efigies, monedas, etc., la cabeza adornada con flores llamadas **tembleques**, hechas de perlas, gusanillos, tela de seda y organza con tocado al estilo valenciano también y usan rebozos o paños de manila orientales (Indostanes), o confeccionados en casa con bordados idénticos al del vestido, con flecos al estilo andaluz, y **macramé**, técnica árabe.

Los pendientes son de oro, los más comunes denominados zarcillos, guarnecidos con rubíes, esmeraldas, agua marina, etc., los hay de filigrana como los “tangos” y de perlas como las “mosquetas” y “dormilonas.”

El hombre es muy sencillo y para el trabajo acostumbra usar pantalones gruesos de tela china y camisa con alforzas confeccionadas con la tela denominada “coleta” y en otros pueblos la usan de “**Ba-yeta**” de elaboración casera como la que hacían en España. El calzado es rudimentario y consta de dos plantillas de cuero con correas entrecruzadas llamadas “**cutarras**”, que es una distorsión del vocablo “cotara” empleado por los hispanos para designar a un tipo de calzado árabe.

En lo social lo fundamental era la ayuda mutua, el respeto, la dignidad y lo religioso era motivo de regocijo social. Por ejemplo, al niño no bautizado aún, se le llamaba “**moro**”; a los caballos blancos con pigmentos negros o manchas oscuras se les llaman “**caballos moros**” o a los gatos (felinos) grisáceos se les llaman “**micho morisco**”, y también “**zurro**” que también en España se les llamaba “**zurros**” a los moros.

EN EL ARTE: podemos apreciar, los tejados en la arquitectura, los pilares de madera y la influencia árabe en las celosías de las casas campesinas de Azuero que eran hechas de madera; en piezas sobrepuestas en forma diagonal al igual que las cenefas de los portales, que formaban figuras exóticas.

En cuanto a literatura, abundan los cuentos entre la literatura oral que oímos de los abuelos, cuentos de reyes, de tesoros, de príncipes; que según hemos encontrado, tienen gran relación con los cuentos árabes de **Las Mil y Una Noches**. Las coplas también hacían las veces de romancero, porque se utilizaban para lanzarlas como críticas hacia un bando opuesto en épocas de carnaval y hay muchas que describen leyendas e historias verídicas y otros sucesos del pueblo, es decir, este es el Romancero Santeño; de la Región de Guararé, Las Tablas y Pedasí.

La música es variada y en ella hay regiones de España. Tenemos el pito y caja que es una semejanza del **Chistu Vasco** y que se usa para amenizar las corridas de toros en la plaza; costumbre que heredamos de la Madre Patria, en la Región Santeña de Panamá; “Los Toros Bravos de Bassán.”

La mejorana, único instrumento nativo del Istmo, es una imitación de Laúd Persa, y es utilizada para el acompañamiento del canto y el baile de los campesinos de Azuero.

Tenemos los bailes de tambor, que también se bailan en España y se mencionan términos dentro del baile como seguidilla, paseo, zapateado, como en España y en la Sub-región Santeña de Tonosí se baila una danza regional llamada “Chotis” o (Chote), que es el nombre de una danza popular en una Región de España. Aquí cantamos décimas acompañadas con música de guitarra como los juglares de España durante la dominación árabe. A éstos actores públicos se les llamaba Trovadores; término de uso común en la Edad Media Peninsular. También en nuestra región, heredamos de los árabes, desgraciadamente, el sacrificio humano como algo natural, vemos que los hombres de monte adentro y regiones distantes siempre portan su “daga” que hasta el nombre conservan; envainada debajo de su camisa y en la pretina o cinto del pantalón, llevan su cuchillo que ellos llaman de “cocá”

o “cocaíta” con el que hasta por simple capricho sacrifican a cualquiera, costumbre muy natural en los moros, más no en los cristianos.

VESTIGIOS ARTESANALES DE ORIGEN ÁRABE, PRACTICADOS EN DIFERENTES PUEBLOS DE LOS SANTOS

- I- EL REPUJADO EN CUERO:** Es exquisitamente trabajado en la Región de Agua Buena, Distrito de Los Santos, por las familias: Barrios, Sáez y Navarro, donde son utilizados para revestir muebles, por supuesto, de fino acabado, para monturas, carteras, correas, etc., utilizados por árabes para enjaezar los caballos y camellos.
- II- LA TALLA DE LA MADERA:** Siempre ha sido un arte entre nuestros pobladores; la talla de la madera, nos llegó del mudéjar (arte árabe) con los españoles y en Tres Quebradas de Los Santos; los Martínez entre ellos: Agapito y José Martínez (Q.E.P.D.) y ahora su descendencia, Don Concepción Martínez y Eliécer Barahona Martínez en La Loma de Guararé, conservan este legado. También se dedican a la construcción o manufactura de instrumentos como el violín, y la guitarra que nada tienen que envidiar a los europeos. Son famosísimas sus puertas talladas y alacenas. En Las Tablas, los Acevedo llevan más allá de nuestra Región sus preciosos muebles tallados en finísimas maderas; al igual que los Díaz, en Guararé.
- III- LA FONTANERÍA Y EL ARTE DE LA METALÚRGICA:** Los primeros en utilizar la aleación cobre-estaño; es decir el **bronce**, fueron los árabes. Cuando invadieron la Península Ibérica todos sus ornamentos y aperos domésticos ya eran de bronce, algo novedoso para España en aquel entonces. A nuestros pueblos de Los Santos nos llegó toda aquella técnica, es evidente que era un arte poco común; sólo algunas familias se dedicaban a la elaboración de: candelabros, pailas, calderos, chumaceras, estribos y herramientas usadas en talabartería; campanas, etc., hechas con moldes de arcilla o barro y de madera. En Las Tablas, los Martínez, (españoles) se dedicaban a la fabricación de pailas

para cocer la miel de caña y las “chumaceras” utilizadas en los trapiches de hierro. En Macaracas, la familia Irigoyen, se dedicaba al trabajo del bronce y la hojalatería (baldes, tanques, cubos, etc.). En la Villa, la familia Vacca, elaboraba machetes, cuchillos, pailas-calderos, sables, champas, etc., en su famosa herrería, conocida popularmente como fragua o fuelle.

IV- LOS TEJARES: La elaboración de las tejas para los techos de nuestros hogares era mucho más difundida por la gran demanda de la época, en que todos los techos eran de teja. Eran famosos los de la Villa de Los Santos, que se extendían por las riberas del Río La Villa. Los de la Calzada en Guararé que por años conservó Don Saturnino Garrido y abastecía de tejas aquella región, transportadas hasta lugares recónditos, en carretas y posteriormente en las famosas “chivas”.

Una vivienda normal (de 8 varas) utilizada entre 4 y 6 “**cortes de tejas**”; cada corte tiene mil tejas.

La arcilla necesaria se extrae de los barrancos de las quebradas y ríos; la cual se limpia de toda maleza, se mezcla con estiércol y tejas pulverizadas; luego los hombres baten con sus pies el lodo, que dentro de la técnica se le denomina “El Negro”. Cuando ésta tome su “punto”, los tejeros cortan y amoldan las tejas en los “Galápagos” (moldes), las secan al aire libre para ser asadas en grandes hornos. El resto del lodo, lo depositan en moldes cuadrículados para la obtención de ladrillos que era lo que usaban los moros para sus bellos palacios y otras construcciones como, muros y torres. Aquí se utilizaban para construcción de casas, “pisos enladrillados”, a manera de mosaicos y de la más sencilla forma, para construir los óvalos, – cúpulas– los típicos hornos domésticos, en la base y en sus paredillas, donde se asan los suculentos y exquisitos panes de huevos y dulces.

También, los adobes, que se elaboran con la misma técnica de los ladrillos y con el mismo propósito, con la diferencia que éstos no eran quemados, sólo eran secados al sol.

V- LA DESTILERÍA O LICORERÍA: Esta técnica no logró desarrollo por ser ilícita ante la ley. Existían algunos locales legalizados, denominados alambiques; como el de Guararé, que comerciaba con los productores de miel de caña de la región para destinarla a este propósito. La miel se depositaba en barriles o toneles de maderas y transportados al alambique. La producción lograda era de consumo regional. Los más comunes eran los denominados **"cimarrones"** que por ser perseguidos por la ley, funcionaban en medio de los inaccesibles bosques de la región. El producto era llamado **"chirrisco"** y también cimarrón el cual era para consumo local; y por supuesto en secreto.

VI-LOS BORDADOS: En Persia floreció durante el período Sasánida el arte de los tejidos policromos de seda con ornamentación de medallones en que se reproducen escenas diversas, o grifos o leones alados. Son los **"Pallia Rotata"** de que hablan los documentos medievales. Todavía hoy, muchos tesoros de catedrales europeas conservan magníficos fragmentos de tejidos sasánidas que llegaban a Europa en la Edad Media desde Oriente, como envoltorio de las reliquias de santos. En estos tejidos Persas-Sasánidas, buscaron inspiración los telares bizantinos y son ya un precedente de las telas persas modernas de la época musulmana. El gusto sasánida llevó sus formas y motivos de un extremo a otro del Viejo Mundo; las más refinadas combinaciones geométricas, polígonos, círculos, diente de sierra y las más intelectuales estilizaciones vegetales. Todos estos motivos son palpados por nuestras artesanas de la pollera y los montunos; lógicamente con variantes que se acomodan al medio en que se desarrolla.

Los flecos, borlas y acabados merecen especial mención. Seguramente por influencia mudéjar - la técnica del **"macramé"** es árabe - la profusión de flecos y su técnica es más compleja que la que encontramos en otros países. No hay colcha o toalla que no lleve un fleco como acabado, y en muchas ocasiones el fleco va adornado con borlas. El fleco se hacía aparte o bien a partir de la trama y urdimbre del tejido, trenzándolas.

En los arrimaderos de alcoba de toda la Castilla occidental, se recortaban motivos florales y zoomorfos de origen morisco - o cristiano - y se sobreponían mediante pequeñas puntadas o remetiendo el tejido, si su consistencia lo permitía, y rebordeando el contorno. Esto en la pollera panameña es la labor de talleo.

TERMINOLOGÍA DE ORIGEN ISLÁMICO USADA POR NUESTROS PUEBLOS

- 1 - ALFAJORE - Dulce de maíz con miel de caña.
- 2- CABALLO ALAZANO - De color grisáceo.
- 3- ALAMBIQUE - Destilería.
- 4- CUTARRA (cotara) - Calzado de Cuero.
- 5- ALFORJA - Bolsa de Cuero.
- 6- ALFORZAS - Bastas en la tela, plegado.
- 7- DAGA - Machete pequeño.
- 8- BAÚL - Caja, arcón, etc.
- 9- MIJARRA - Lo que hace girar el trapiche.
- 10- CAEDIZO - Declive.
- 11- ENJARMA - De enjaezar, acomodar, adornar.
- 12- CANESU - Blusa, parte del hombro en la camisa masculina.
- 13- JAQUIMA - Riendas del caballo.
- 14- MEDINA - Ciudad Árabe. Apellido.
- 15- GUARICHA - Lámpara con asa.
- 16- GUARAPO - Jugo de caña.
- 17- ALHARACO O JARACO - Bulla - Escándalo.
- 18- CENEFA - Ornamento de los portales (madera tallada).
- 19- SARDINE - Borde de piso.

- 20- GUARANDÓ - Tela grisácea utilizada para hacer camisas.
- 21- CABALLO MORO - Con manchas negras.
- 22- MICHO MORISCO - Gato de color pardo o grisáceo.
- 23- ZURRON - Alforjas hechas de cuero crudo. Término despectivo que se aplicaba a los moros por los hispanos.
- 24- ALACENA - Despensa.
- 25- VACA JORRA - Que no amamanta o cría.
- 26- VACA ARARÁ - De color oscuro o pigmentos.
- 27- BRAMADERO - Tronco donde se atan los becerros para ordeñar las vacas y para el sacrificio.
- 28- MORCILLA - Sangre coagulada y guisada para alimento. Para el Islam es permitido y legal el sacrificio humano y animal y ésta era aprovechada para rituales, era el precio de la venganza y el perdón de las culpas. Lo cual es pecado en el cristianismo puesto que la sangre es símbolo de muerte y pecado. "No matarás."
- 29- GARRAFÓN - Tanque o recipiente de aluminio, para contener los lácteos.
- 30- ARRIMAR - (rimar) abordar, llegar.
- 31- DISLAVON - Método rudimentario para lograr fuego.
- 32- CHALAN - Que corre a caballo.
- 33- PELLON - Alfombra pequeña, piel de oveja disecada.
- 34- SARZOS - Despensa colgante.
- 35- TANGOS - Pendientes, aretes.
- 36- EMBATUMAR - Unir, untar.

Nombres Árabes Comunes en Nuestra Gente

Ciro, Darío, Omar, Sara, Zobeida, Zoraida, Guadalupe, Abdiel, Abelina, Baudelia, Balbina, Ramón, Ramiro, Raquel, Ildaura, Olmedo, Siriaco, Dalia, Gabina, Leonor, Débora, Diva, Alberto, Brígida, Alexis, Ambrosio, Aracelis, Amalia, Romelia, Alfredo, Lidia, Arturo, Alvira, Zoila, Ana, Sabas, Moisés, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Vasquez V., Claudio *Iglesia de Santa Librada*. Las Tablas. Litho Impresora Panamá, S.A. 1975
2. Anónimo. *El Romancero. Biblioteca didáctica*. Anaya Madrid. 1985
3. Enciclopedia Uteha. *Historia del Arte*. Tomo 3
4. Delauzy, M^a Antonia. *Artesanía Popular Española*. Editorial Blume. 1877.
5. Herrera Escudero, María Luisa. *Trajes y Bailes de España*. Editorial Everest, S.A. 1984.
6. De Leon M. Edgardo A. *Presencia y simbolismo del traje nacional de Panamá; La Pollera. Los paños o rebozos*. Editorial Libros LTDA. 1981



LA PIEL DE GAYA

La Revolución Tule de 1925: La República de los Hombres

JORGE KAM RÍOS

Una de las etnias importantes que habita el Istmo de Panamá la constituye la nación de los Dules o de los denominados Kunas. Habitantes del vasto territorio Dulenega, del gran continente Abya yala, se concentran en cinco territorios: San Blas o Kuna Yala, Madungandí, Alto Tuira-Chucunaque, Arkía y Caimán Nuevo, los tres primeros ubicados en Panamá y los dos últimos en la República de Colombia.

El más conocido de los territorios dules o kunas es el de San Blas, tal vez porque sea éste, precisamente, el que conmovió, en 1925, la estructura político-social del Estado panameño al declararse independiente y soberano sobre la llamada República de Tule, integrada por 32 comunidades, de las cuales dos no eran eminentemente indígenas.

¿Qué es lo que la historiografía tradicional registra como la Revolución 'Tule'?

Empecemos por decir que, lo que se conoce oficialmente, en menos de una página, es lo que tiene a bien presentar Ernesto J. Castillero en su **Historia de Panamá**, de donde el lector puede extraer

1. Que Richard O. Marsh instigó a los indios a rebelarse contra el gobierno de Panamá.
2. Que los levantados ocasionaron una matanza de policías coloniales estacionados "en algunas islas".

3. Que la revolución fue “una aventura ridícula y trágica”.

No se presentan más antecedentes que la participación del norteamericano Richard O. Marsh.

Sin embargo, recientemente, los esposos Araúz nos revelan otro aspecto del suceso, no menos ligado a la versión de buscar al culpable fuera de los límites de San Blas:

1. Que a finales de enero de 1925, Andrés Mojica, Intendente de San Blas, informó al gobierno “sobre movimientos de desnacionalización”.
2. Que Juan Demóstenes Arosemena, Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, observó acciones de una misionera protestante llamada Arme Coope y del explorador Richard O. Marsh, advirtiéndole “con mucho acierto” que: “hoy se comienza por obsequiar banderas norteamericanas a los indios y por ofrecerles más o menos discretamente la protección de los Estados Unidos y mañana se puede ir más lejos”. En otras palabras, los causantes de la rebelión fueron Coope, Marsh y los Estados Unidos.

Francisco Herrera, historiador e investigador panameño, sobre este incidente sostiene que entre otras causas cabe perfectamente señalar “el conflicto de poderes entre los jefes más respetados de la región”. Y, por primera vez, apunta hacia los responsables de la reacción revolucionaria de los indios dules al señalar que dicho movimiento fue “contra el cambio compulsivo que pretendían imponer las autoridades del Gobierno Nacional”.

De la lectura de las obras de Erice, Turpana y Francisco Herrera, pudimos extraer la siguiente cronología de incidentes (conscientes de haber omitido otros) que desembocaron en la creación de la República de Tule:

1. 1609: ataque de los dules a la población de Chepo.
2. 1614: ataque dule a un grupo mixto (españoles, negros y mestizos) que buscaban cimarrones en las inmediaciones del Río Bayano.

3. 1615: ataque dule a la población de El Real de San Miguel.
4. 1617: ataque dule a la propiedad de Diego de Herrera y Ayllon.
5. 1675: ataque dule a la población de Chepo, en carácter de aliados del pirata francés La Sound.
6. 1724: ataque dule a la población de El Real de Santa María.
7. 1757: ataque a las colonias francesas ubicadas en las proximidades de los territorios dules.
8. 1874: encuentro entre dules y caucheros en Pingandí, muriendo en el mismo el jefe de los caucheros Pedro Ayarza.
9. Presión de Panamá, a través del artículo 26 de la Constitución de 1904: la civilización mediante la catequización.
10. 1908: mediante la Ley 59 de 31 de diciembre se pretende formalizar la civilización de los indígenas, medida que se refrenda, concretamente, en el Decreto Ejecutivo N°95 de 12 de agosto de 1909, relativo a la catequización y civilización de los indios de la costa de San Blas.
11. 1912: la Asamblea Legislativa aprueba la Ley N°56, insistiendo en la civilización de indios.
12. 1915: la violencia de la cultura se incrementa al prohibirse a las mujeres, por no ser "civilizado", usar su vestido tradicional: muswe, saburet, mola, bicha, uinis, pectorales, pendientes.
13. 1920: en septiembre, en la comunidad de Playón Chico, un policía nacional fue apaleado al querer prohibir el ritual de serku-et (ritual de pasaje femenino) y un dule muere a tiros.
14. 1921: el 20 de abril, en Guebdi se da una confrontación con la fuerza pública, cuando la guardia colonial fue a buscar a una mujer que huyó de Narganá, porque se le quería aplicar la disposición de 1915, originándose un intercambio de tiros con los lugareños.

15. 1921: a pesar de que los sucesos se originan en Narganá, los mismos culminan en Río Azúcar, cuando la hermana de Charlie Nelson, huyendo de la Policía Colonial, se refugia en casa de éste para no ser objeto de las medidas anticulturales del Estado panameño. Llegan al lugar, en la madrugada del 21 de abril, los agentes Miguel Gordón H., Benigno Ospina, Claudio Iglesias, Agustín González y Domingo Sanguillén a reclamar a la fugitiva, pero los familiares se oponen a que sea arrestada. Lo cierto es que el incidente termina con cuatro heridos (dos policías) y con la muerte de seis personas. Entre los muertos se cuentan dos policías indígenas, uno de ellos fue Claudio Iglesias, fundador del Partido Progresista de San Blas.
16. Posterior al hecho anterior, la policía incendia el poblado de Tigantikí al resistirse la comunidad a la entrega de una infanticida. En San Ignacio de Tupile se dan revueltas.
17. 1923: en Río Sidra muere el agente indígena Pedro Paniza.
18. 1923: en Playón Chico el jefe de la fuerza pública prohíbe la celebración de una chicha tradicional. Los lugareños ignoraron la orden. El oficial Castillo mata al vocero del pueblo de nombre Oloingipi de dos tiros. Se botaron las chichas y se implantó la ley marcial.
19. 1923: en noviembre se arresta a Cantule y a Nelson por sospecha de sedición.
20. A Colman llegaban constantes quejas de atropellos, multas y ultrajes al sexo femenino y a la etnia en general.

En síntesis, el trato despótico por parte de las autoridades nacionales y la exigencia del cambio de costumbres y tradiciones serían las causas reales de la revolución y de la creación de la República Tule.

Recientemente Aiban Wagua recopila, sintetiza y traduce una obra que lleva por título: **Así lo vi y así me lo contaron (datos sobre la verdad de la Revolución Kuna de 1925, según la versión del Saila**

Dummad Inakeliginia y de kunas que tomaron las armas). En ella se establece, desde una perspectiva dule, que las “causas han sido tan variadas como extremas”, resumiéndolas de la forma que sigue:

1. “represión y violencia contra los kunas; abolición de sus ritos y ceremonias por parte de la policía colonial e indígenas escolarizados en la ciudad de Panamá”.
2. “imposición cruenta del cambio de la mola kuna al traje de tipo occidental; atropellos, ultrajes, violación de mujeres...”
3. “encarcelamientos injustificados de todo kuna que contradijera a los policías; creación de clubes para bailes”.
4. “expropiación de terrenos, robos; invasiones, penetraciones irregulares en el territorio kuna”.
5. “explotación de la mano de obra kuna en beneficio estrictamente policial”.
6. “muerte de varios kunas (1921ss) y tiros a mansalva de policías contra kunas que respondían a sus provocaciones continuas...”
7. “incendio de la comunidad de Tikantiki y amenazas permanentes de quema de comunidades por parte de los policías coloniales”.

De conformidad con Aiban, estos atropellos obedecían a planes muy definidos y no ingenuos, como lo quiere hacer ver la historiografía occidental. Los planes se fundamentaban en:

1. “El indio ‘no civilizado’ visto como rémora para la nación. Necesidad de una rápida integración indígena a la ‘vida nacional’. Lo que significa desintegrar tanto social como culturalmente a los indígenas para **integrarlos** como seres anónimos y sin historia a la ciudadanía global panameña que se traduce en su empobrecimiento y alienación”.
2. “Como consecuencia del anterior, la abolición de costumbres consideradas supersticiosas, incluso satánicas”.

3. "La 'mayoría nacional' versus indígenas, porque constituyen **grupos marginales**".
4. "El monoculturismo absoluto. Todas las sociedades del mundo deben semejarse a su prototipo occidental, y las diferencias no manifiestan más que grados de salvajismo

Finalmente, el lunes 21 de febrero de 1925, se inició la revolución, cuando se atacó Playón Chico. Estaba al mando de las fuerzas coloniales del gobierno Miguel Gordón, jefe militar de San Blas.

Un testigo de los hechos refirió que: "No quisieron que en la región indígena quedara ni vestigio de la gente negra ni blanca. Por lo que también quitaron la vida de los hijos de policías o castellanos con mujer india".

Se registraron muertos en Ukupa, Tikantikí, Río Tigre, Río Azúcar, Río Sidra, Ubigantupu, Narasgantupu y Orostupu.

A los eventos que se iniciaron mucho antes de 1925, se les pone fin cuando el gobierno nacional se sienta en la mesa a negociar el 4 de marzo de 1925, en la comunidad de El Porvenir, para corregir cualquier motivo de quejas que tuvieran los dules. Estaban presentes: el Secretario de Gobierno y el de Relaciones Exteriores; el Dr. John Glover South, enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos, como mediador y testigo; 13 jefes o sailas; y el intérprete indígena Charlie Penn.

Ese día se pactó lo siguiente:

1. Los sailas se sometieron en su "nombre propio y en nombre de sus pueblos respectivos a la autoridad y a las leyes de la República de Panamá".
2. Los sailas se comprometieron de manera formal y "solemne no ejecutar nuevos actos de violencia".
3. El gobierno nacional se comprometió a devolver las armas cauteladas.

4. El gobierno dejó claro que pondría las autoridades que fueran necesarias para “respetar su autoridad y para conservar el orden en aquellos lugares en donde sea indispensable”.
5. El gobierno se comprometió a permitirle a los dules “conservar el orden entre ellos mismos bajo la inteligencia expresa de que lo hacen debidamente”.
6. El gobierno dejó claro que no tenía la intención de imponerles “el establecimiento de escuelas”.
7. Lo más importante de esta Acta fue que el gobierno de Panamá se comprometía a respetar y salvaguardar las costumbres de los dules y les aseguraba “la misma protección y los mismos derechos de que gozaban los demás ciudadanos de la República”.

En los años posteriores, los gobiernos comenzaron a enmendar los errores cometidos como quedó expresado en las Constituciones de 1941, 1946 y 1972; además de la Ley N°59 de 1930, donde se toman medidas sobre reservas indígenas; la Ley N°16 de 1953, que organiza la comarca de San Blas; la Ley N°20 de 1957, que declara reserva indígena a la Comarca de San Blas; la Ley N°25 de 1984, que reconoce como matrimonio civil el Ome nikúet (matrimonio tradicional dule); la Ley N°24 de 1996 que crea la Comarca de Madungandí, por mencionar tan solo las que, de una u otra forma, han corregido gran parte de la violencia cultural cometida con este pueblo en particular.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alba, Manuel María. *La creación del mundo Kuna*. -- Panamá: La Estrella de Panamá, 2 de febrero, 1976.
- Alfaro, Marcia de. *Modalidades costumbristas kunas en el derecho jurídico panameño*.- Panamá: USMA (Trabajo de graduación), 1989.
- Araúz, Celestino; Pizzurno, Patricia. *Rodolfo Chiari y el apogeo del imperialismo norteamericano* (1924-1928).-- Panamá: La Prensa, Noviembre, 1992.
- Cabarrus, Carlos Rafael. *Indígena y proletario*. — Panamá: Ediciones Centro de Capacitación Social, 1979.
- Castillero R., Ernesto J. *Historia de Panamá*. — Panamá: Editora Renovación, S.A., 1982.
- De La Guardia, Roberto. *Las tres oleadas de población sobre el Istmo de Panamá: tres historias*.- Panamá: Editora La Nación, 1981.
- Erice, Jesús. *Historia de la revolución de los indios kunas de San Blas*. — Panamá: **Hombre y Cultura**, T.3, N°1 1975.
- Herrera, Francisco. *La revolución tule: antecedentes y nuevos aportes*. — Panamá: Universidad de Panamá (Trabajo de graduación), 1984.
- Herrera, Francisco. *Politización de la población indígena en Panamá*. — Panamá: Actas del II simposium de antropología, arqueología y etnohistoria de Panamá, INAC/ UDEP, 1971.
- Howe, James. *Cantos y oraciones del Congreso Cuna*. — Panamá: EUPAN, 1979.
- Kam Ríos, Jorge. *Panamá en el mundo americano (La primera oleada de población)*. — Panamá: ECU EDICIONES, 1991.
- Kam Ríos, Jorge; De La Guardia, Roberto. *Los habitantes del Istmo de Panamá*. — Panamá: La Antigua, 1993.
- Morales, Ascario. *La administración de justicia en Kuna Yala*. — Panamá: Cuadernos de Antropología, Universidad de Panamá, N°0, 1991.
- Torres de Araúz, Reina. *Panamá indígena*. — Panamá: INAC, 1980.
- Turpana, Aristheide. *Etnohistoria de la nación dule (a vista de pájaro)* — Panamá.
- Kam Ríos, Jorge. *Panamá en el mundo americano*, ECU EDICIONES, 1991.
- Wuagua, Aiban. *Así lo vi y así me lo contaron*. Kuna Yala: Congreso General de la Cultura Kuna, 1997.

Evolución Histórica de la "Región de la Ruta" y los Puertos Terminales de Balboa y Cristóbal

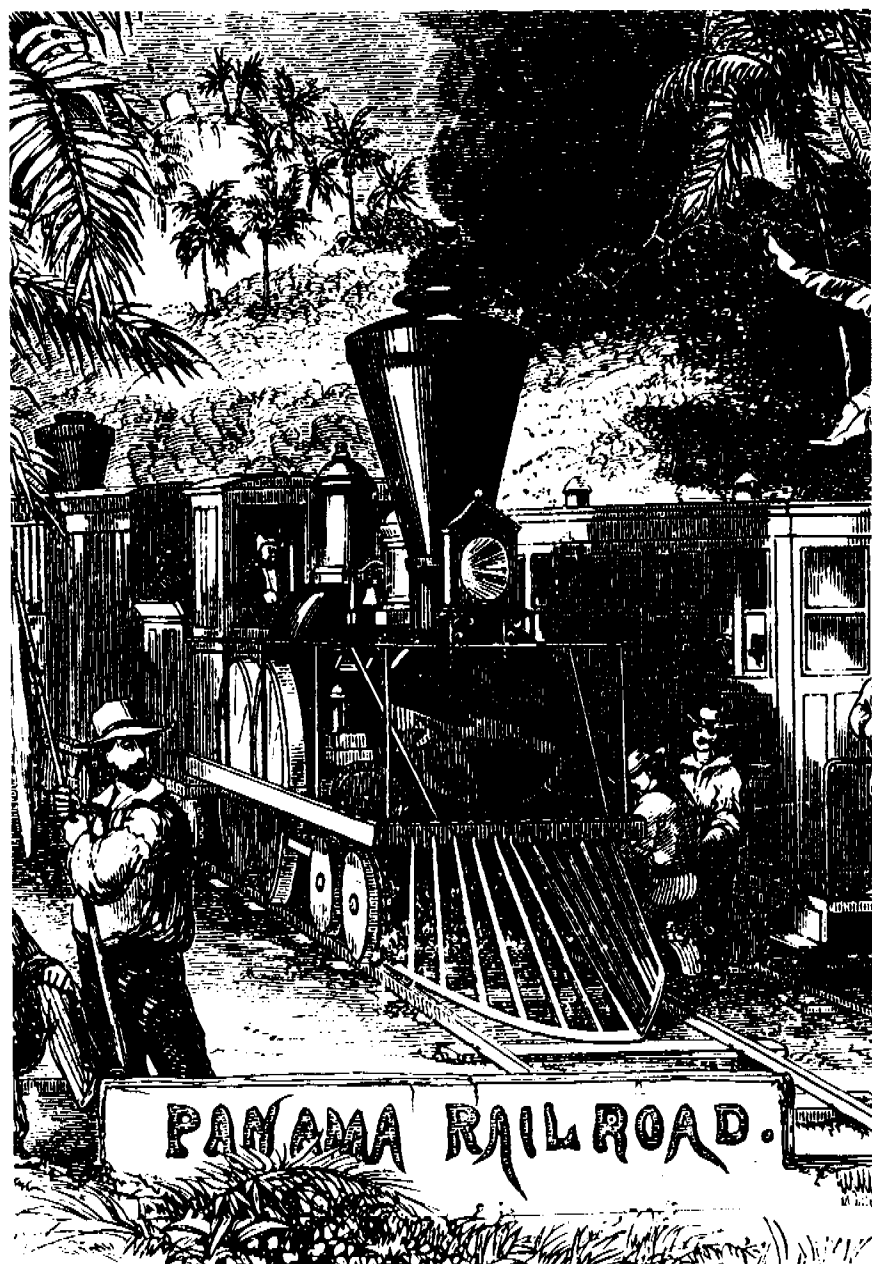
TOMÁS A. DÍAZ R.

El Istmo de Panamá, con su posición céntrica en las Américas, su estrechez ístmica entre grandes océanos *Pacífico* y *Atlántico* y con los demás factores conexos, como son los bajos relieves y la existencia de un río viable (río Chagres), le han dado también al Istmo Central de Panamá, esa categoría de zona de extraordinaria importancia a nivel mundial, por las posibilidades que el medio geográfico le ofrece al hombre para que se utilice como lugar de paso desde tiempos inmemorables; razón por la cual el Profesor Angel Rubio, fundador de la Geografía Científica en Panamá, lo denominó la "Región de la Ruta".

Con los avances de la tecnología, el camino de tierra primero y el camino mixto después, para unir el Pacífico y el Atlántico, dio origen al uso de las primeras rutas transístmicas y a los primeros puertos; posteriormente; con el ferrocarril surgieron los puertos de La Boca y Colón y con el Canal de Panamá, Balboa y Cristóbal, como puertos terminales de la ruta interoceánica.

A. Período del Tráfico Primitivo (1527-1848)

La búsqueda de una vía acuática natural que se proponía unir el Océano Atlántico con el Pacífico a través del Istmo Centroamericano, fue denominada como "el estrecho dudoso". A pesar de toda clase de



Inauguración del Ferrocarril de Panamá (1855)

esfuerzos y numerosas expediciones, nunca se llegó a descubrir porque realmente no existía; sin embargo, constituyó uno de los objetivos más importantes de los navegantes españoles del siglo XVI.

Cristóbal Colón creyó en la existencia de dicho paso y agotó sus esfuerzos en su búsqueda, en los viajes que sucedieron al viaje del descubrimiento de América, o mejor dicho, "la llegada de los españoles a América". Los indígenas le hablaban de la existencia de un "lugar estrecho entre los dos mares", entendiendo Colón que era una vía acuática o estrecho; pero en realidad ellos se referían al Istmo de Panamá. Por ello creó en su imaginación la idea del "estrecho dudoso" que ansiaba encontrar para poder llegar a las Indias Orientales. En su cuarto y último viaje, (1502), navegó durante casi dos años, por toda la costa norte del Istmo de Panamá, desde "Honduras" hasta el Golfo de Darién, con la esperanza de encontrar el anhelado estrecho. Colón murió en 1506 con la idea de la existencia de tal paso ignorando su gran hazaña: El descubrimiento del Nuevo Mundo.

Con el descubrimiento del Mar del Sur en 1513, por Vasco Núñez de Balboa, Panamá se convirtió en un lugar de paso, centralizando las expediciones colonizadoras hacia las tierras americanas del Pacífico. Los españoles adecuaron los caminos e instalaron dos puertos terminales como vías de tránsito de la ruta primitiva: el de la Tasca (Panamá la Vieja) en el Pacífico y el de Nombre de Dios en el Atlántico.

Con el rey Carlos I de España, se realizaron los primeros levantamientos topográficos para la construcción de un canal que atravesara el Istmo de Panamá, sin embargo, este proyecto fue olvidado.

David Constable sostiene que: "La primera ruta a través del Istmo para transportar oro, plata y mercancías de las colonias de la costa del Pacífico a España, se extendía de la Ciudad de Panamá a Nombre de Dios, una distancia de 90 millas. Empezó a usarse en 1519, y fue la única ruta entre dos océanos hasta aproximadamente 1535, cuando se hizo

navegable para embarcaciones pequeñas la ruta de Río Chagres y Venta Cruz (Las Cruces) y el Atlántico, una distancia de unas 36 millas, y se estableció una ruta acuática entre Venta Cruz y Nombre de Dios. La ruta terrestre no fue abandonada y fue utilizada junto con la acuática."⁽¹⁾

Nombre de Dios, como puerto, no reunía las condiciones de seguridad y al ser escenario de asaltos por piratas y corsarios, se tuvo que trasladar la población a la Bahía de Portobelo, la cual era más profunda y abrigada. Portobelo llegó a ser el puerto más importante en el Atlántico durante el siglo XVII.

Según Bonifacio Pereira I "El Magnífico puerto de Portobelo, en la bahía del mismo nombre, fue refugio de la escuadra de galeones, que desde España venía a transportar el oro del rico Imperio de los Incas; Gran actividad tuvo ese puerto durante parte del período colonial. Comunicar a Portobelo con la Ciudad de Panamá se convirtió en necesidad. Dos, sin embargo, resultaron por su importancia."⁽²⁾

Para comunicar ambas costas, la del Caribe y la del Pacífico, se utilizaron dos caminos, El Camino Real y el Camino Mixto del Chagres.

El camino Real iniciaba su recorrido por la parte este de Portobelo, por toda la orilla -del Río Cascajal, penetrando todo el valle del mismo, seguía el recorrido atravesando las tierras fértiles, rociadas por los ríos Boquerón y Pequení, hasta penetrar el Chagres en su curso medio y proseguir a la Ciudad de Panamá. Esta ruta era la más rápida, pero también la más cara.

El recorrido por el Camino Mixto del Chagres y Cruces, se realizaba con barcos penetrando por la desembocadura del río, hasta llegar al poblado y atracadero fluvial de Cruces, varios kilómetros río arriba. Allí se construyeron grandes almacenes para depósito de

1) Constable, David. *La Gran Osadía*. Revista Cultural Lotería N° 362. Septiembre Octubre. 1986. Pág. 29.

2) Pereira J. Bonifacio. *Historia de Panamá*. Talleres de Editorial Litográfica, S.A., 1969. Pág. 196.

mercancías que debían cruzar la otra parte del Istmo. A partir de este lugar se proseguía por un camino de piedra, a lomo de mula, y se llegaba a la ciudad de Panamá. Esta ruta era la más ventajosa, ya que era de dos a tres veces más barata que el camino por tierra o Camino Real.

Ambas rutas estuvieron constantemente azotadas por el ataque de corsarios, de negros cimarrones y de piratas, entre los que se destacaba el inglés Enrique Morgan, quien llegó a tomarse y destruir la Ciudad de Panamá La Vieja en 1671.

La Ciudad de Panamá La Vieja tuvo lógicamente que establecer un puerto, dada sus funciones de puerta de entrada al inmenso mar del Sur y sus vastas y ricas regiones.

El historiador Alfredo Castillero C. sostiene que: "La ciudad tuvo desde sus comienzos, un puerto situado a sus orillas, el de La Tasca (que quiere decir fondo de lama). Pero ya avanzado el siglo XVI se agregó por necesidad, otro más, el de Perico; fondeadero situado frente al islote de ese mismo nombre y al que le servía de complemento, ya en tierra firme, el embarcadero de Peña Prieta."⁽³⁾

El puerto de La Tasca, antecedente más lejano del puerto de Balboa, estaba situado en la margen occidental de la Ciudad de Panamá, exactamente en la desembocadura del Río Gallinero (hoy Río Abajo). Ovideo describe al puerto de La Tasca de la siguiente manera:... "a la parte Este está el puerto, donde los navíos e carabelas entran hasta cerca de las casas, e con la menguante quedan en seco, e baja la mar más de legua y media."⁽⁴⁾

Este puerto era utilizado como complemento del complejo administrativo-militar de las Casas Reales y vigilaba la boca de la Ensenada de San Judas. Debido a las desventajas del emplazamiento (su escaso calado, sus extensos desplazes en bajamar, sus condiciones insalubres y su precario sistema de defensa), el Puerto de la Tasca

3) Castillero C., Alfredo. *Los puertos y el movimiento portuario de Panama Viejo*. En. *Suplemento Educativo Cultural de la Prensa*. Pág. 2. (septiembre 1985, Panama)

4) *Idem* pag. 2

fue utilizado solamente, por las primitivas embarcaciones de poco desplazamiento empleadas en el Pacífico. Cuando aumentó el comercio con el Perú y el tamaño de las naves, se necesitaron otros atracaderos debido a que la entrada de La Tasca se fue cegando.

Como se ha dicho, el puerto de la Tasca fue reduciendo su servicio de embarcaciones menores al irse. "cegando" y debido a otros factores ecológicos, provocados por el hombre; por ello, se empezó a utilizar Peña Prieta, que no era más que un embarcadero en la bahía, con muchas limitaciones.

A mediados del siglo XVIII, según el plano levantado por Don Fernando de Saavedra en 1688, se utilizaron, con inconvenientes similares, algunos desembarcaderos para naves pequeñas que se dedicaban al transporte de personas y mercancía hacia los barcos anclados en el fondeadero. El principal fue llamado "Puerto de La Mar", ubicado frente al edificio "El Taller", Aduana o Contaduría, en el lugar que hoy día ocupa el Palacio de la Presidencia de la República; pero no llegó a desarrollarse debido al emplazamiento de la Nueva Panamá en 1673.

También estaba el "Puerto de los Manzanillos" o "Muelle Fiscal" ubicado en el lugar que actualmente ocupa el Muelle del Mercado. Hacia el Oeste del Baluarte de San José, en los extramuros, estuvo "El Puerto de los Pescadores", en los lugares que reciben el nombre de playa de la Lajita y del Revelín.

Perico, situado en la isla del mismo nombre a 10.4km de distancia, con mayor abrigo y con mayor profundidad, terminó por ser el Puerto de Panamá La Vieja. Fue adquiriendo importancia en la medida en que el transporte de las embarcaciones aumentó y las condiciones de La Tasca fueron empeorando. También fue el puerto de la Nueva Panamá, por ser más próximo, se utilizó como puerto de tránsito y transbordo, en la gran ruta que iba desde el Perú hasta España. El puerto de Perico continuó empleándose hasta 1840, fecha en que se empezó a utilizar Taboga. Alfredo Castellero C. afirma que: "Perico siguió siendo el puerto principal y lo siguió siendo hasta la década de 1840 cuando empezaron a llegar los primeros vapores y Taboga surgió

como alternativa portuaria.”⁵⁾, brindando una mejor estadía para los barcos. La sustitución de Perico por Taboga, permitió el establecimiento de las principales compañías navieras y la construcción del Canal, este puerto fue sustituido más tarde por el de Balboa.

Debido a la privilegiada posición como punto de enlace de las rutas comerciales y la comunicación con los dos océanos, Panamá obtuvo gran auge comercial de intercambio mercantil, al celebrarse las famosas Ferias de Portobelo, las cuales tuvieron su periodo de prosperidad y decadencia hasta llegar a la miseria, después que se realizó la última en 1738, con la cual finalizó esta etapa, como consecuencia de los ataques de los piratas. A pesar de la privilegiada posición, el Istmo Central de Panamá dejó de ser la ruta o zona de tránsito por excelencia, debido a los constantes ataques de los piratas, lo que obligó a la Corona española a reemplazar la ruta de Panamá por la de Cabo de Hornos.

B. Período de la Ruta de Panamá-California (1848-1869)

Con el descubrimiento de las minas de oro en California, en el año de 1849, los aventureros se lanzaron hacia el Oeste de los Estados Unidos. Unos buscaban oro atravesando el territorio interamericano en carreta; algunos, temerosos de los indios de las planicies, utilizaron la ruta en barcos que hacían la travesía doblando el Cabo de Hornos, y otros, optaron por la ruta de Panamá. En esta ruta, los buques partían de Nueva York y Nueva Orleans, en el Atlántico, para desembarcar en la boca del río Chagres, donde pequeñas embarcaciones los llevaban hasta el antiguo camino español (el de Cruces); pasajeros y cargas atravesaban el Istmo en dos días y esperaban otro barco que los llevaría hacia el Norte, hasta la costa de California en el Pacífico.

El Profesor Angel Rubio sostiene que: “Al mediar el siglo XIX y organizarse la Ruta Panamá, destinada a enlazar los puertos orientales de los Estados Unidos (Nueva York, Nueva Orleans, especialmente) con las costa de California, a través

5) Castellero C., Alfredo. *La ruta Transistmica y las Comunidades Hispanas*. Panamá. Ediciones Nari, S.A., se imprimió en Imprenta Comercial Editora Renovación, S.A., 1984, pág. 22.

del Istmo de Panamá, empresarios norteamericanos pensaron enseguida en la construcción de un Ferrocarril que cruzase el Istmo por su parte más angosta y alcanzase de arrancarlo de Portobelo, se escogió la Isla de Manzanillo como punto de llegada de las rutas marítimas y de partida de la ferrovía."⁽⁶⁾

William H. Aspinwall, gran financista de Nueva York y pionero fundador de la compañía del Ferrocarril de Panamá, llegó a reconocer la gran importancia de la Costa Este y Oeste de los Estados Unidos, un año antes de que se descubriera oro en la minas de California, y también reconoció la importancia del Istmo de Panamá como puente de enlace para el servicio de correos y pasajeros entre ambas costas. Con el descubrimiento de las fabulosas minas de oro de Sacramento, (en California), se hizo necesario hacer expedita la ruta de Panamá.

Para dar inicio a la construcción del ferrocarril en el terminal Atlántico fue necesario rellenar los pantanos que rodeaban la costa firme por todas partes. Utilizando el camellón que se extendía desde la parte Norte de la Isla de Manzanillo, donde está hoy el Hotel Washington, formaron en su origen la estrecha faja de costa firme y rocosa, estableciendo las primeras millas del ferrocarril, que recorrian los carros hasta llegar al poblado de Gatún, un pequeño caserío situado a orillas del río Chagres.

Con la construcción del Ferrocarril Transcontinental Panamá-Colón, "surgió la ciudad de Colón, oficialmente fundada el 27 de febrero de 1852. Nació al tiempo del advenimiento, de dos nuevas técnicas en los medios de transporte: la navegación a vapor y el ferrocarril. Se originó como puerto de tránsito y transbordo y acabó con las funciones de Portobelo y de la Bocas del Chagres".⁽⁷⁾

Rubén Darío Carés afirma que: "La ciudad de Colón no tiene envejecidos antecedentes históricos de ninguna naturaleza; surgió del mar recostada sobre la parte oriental y fangosa de la isla de Manzanillo, al golpe de las piquetas de los primeros obreros que la Compañía del Ferrocarril

6) Rubio, Ángel. *Pequeño Atlas Geográfico de Panamá*. Panamá: Editora Istmeña, S.A., 1955, pág.47-48

7) Rubio, Ángel. Op-cit., pág. 48.

desembarcó en sus playas en mayo de 1850. Para alcanzar solidez del suelo y unir la isla con tierra firme, hubo necesidad de cegar el brazo de mar que aquella época unía Folks River con Cristóbal."⁽⁸⁾

Después de la inauguración del ferrocarril el 27 de enero de 1855, los puertos de Colón y La Boca en Panamá, adquieren un gran movimiento marítimo. Este auge obligó a la Compañía del Ferrocarril a incrementar mejores servicios para desembarcar la carga en Colón, trasladarla utilizando el Ferrocarril de Panamá, y embarcarla nuevamente en los buques anclados en el puerto de La Boca y llevarla a su lugar de destino.

Un gran movimiento marítimo se dio en los puertos de La Boca y de Colón, ya que los países de Centro y Sur América los utilizaban para comerciar con los puertos de Nueva York, Londres y Hamburgo en el Océano Atlántico.

Después de la construcción del primer muelle en el puerto de Colón, se construyeron cinco nuevos muelles, cada vez más modernos, cómodos e indispensables para el intenso movimiento comercial, lo que posteriormente originaría el puerto de Cristóbal.

Ruben Darío Caries manifestó que: "Quien visite la playa situada detrás del antiguo Freight House, podrá aún ver las pilastras y soportes de hierro, restos de los antiguos muelles en donde se acoderaban los vapores de las compañías inglesas, americanas, alemanas, holandesas, españolas e italianas, que tenían itinerarios mensual fijo al puerto de Colón."⁽⁹⁾

A pesar de la importancia del ferrocarril, no perdió interés la transformación de la vía terrestre transísmica en una vía acuática, debido a razones como: el flete marítimo era mucho más barato que el ferroviario, algunas cargas eran demasiado grandes para ser transportadas en furgones de ferrocarril o muy caras para ser llevadas por la antigua ruta del Cabo de Hornos. Por estas y otras

8) Caries D., Rubén. *La Ciudad de Colón y La Costa de Oro* - Panamá: Imprenta Nacional. 1952. Págs. 15-16.

9) Caries D., Rubén. Op-cit., pág. 57.

circunstancias, todas las naciones que tenían una gran flota mercante, hablaban de construir un canal entre Norte y Sudamerica, que le ahorraría tiempo y dinero al comercio mundial.

El período llamado de la “Ruta Panamá - California” tuvo un activo comercio en el Istmo, principalmente entre 1849-1869, decayendo luego, para reactivarse durante un breve período, con los trabajos de construcción del Canal por los franceses.

C. Período del Canal Francés (1879-1904)

En 1887 toma forma la idea del canal interoceánico que, específicamente, debía unir la Bahía de Limón con la Bahía de Panamá, a través del Istmo de Panamá.

Una de las primeras acciones que realizó la Compañía Francesa del Canal fue la compra del ferrocarril y la construcción de un puerto en tierra firme próximo a Colón, utilizado para cargas y almacenaje del equipo y provisiones.

Luego se estableció el poblado de Cristóbal (antes llamado Cristopher - Colomb) por lo cual tuvo que rellenarse muchos pantanos del área donde se instalaron almacenes, talleres de maquinarias, locomotoras, depósitos de carbón, edificios para oficinas y residencias para el personal blanco. En la entrada del Pacífico del futuro Canal la Compañía del Ferrocarril realizó la construcción de un muelle en el puerto de La Boca para uso exclusivo de la Compañía del Canal Francés. Su apertura al comercio mundial fue en 1901, restándole importancia al hasta entonces activo puerto de Panamá.

Debido a dificultades técnicas y administrativas, los trabajos tuvieron que prolongarse por dos años más de lo proyectado, con la esperanza de salvar la obra; pero fue imposible y la Compañía Francesa del Canal, se abocó a la quiebra total. Fue entonces cuando los Estados Unidos compraron sus derechos. Corría el año de 1902.

Los franceses lucharon durante veinte años, a partir de 1880, con el propósito de construir el canal que uniera los dos océanos; pero fueron derrotados por enfermedades (fiebre amarilla y paludismo), por problemas económicos y por el empleo de técnicas poco avanzadas.

Con el fracaso de los franceses, los norteamericanos iniciaron negociaciones con Colombia para la construcción del Canal Interoceánico por Panamá, ya que Panamá, desde 1821, pertenecía unida a ella. Con el rechazo del Tratado Herrán - Hay, por parte del Senado Colombiano, Panamá logró el apoyo de los Estados Unidos para proclamar su independencia, y fue reconocida, inmediatamente, por los Estados Unidos. A cambio de dicho apoyo, la naciente República de Panamá le concedió a los Estados Unidos el uso, la ocupación y la jurisdicción de una faja de tierra de 16 kilómetros de anchura, a través del Istmo, como si éstos fueron soberanos. Esta concesión fue hecha "a perpetuidad", según el Tratado Hay - Bunau Varilla firmado entre ambos países.

Durante la etapa de negociaciones del Canal Norteamericano, la actividad portuaria se debilitó, pero fue incentivada con la construcción del Canal. Hasta este período las principales funciones que desempeñaron los puertos del Istmo de Panamá fueron las de tránsito y transbordo.

D. Período del Canal en la Epoca Republicana (1904 hasta nuestros días).

Con el Tratado Hay - Bunau Varilla, firmado en 1903, se le dio a los Estados Unidos el derecho a construir el Canal en Panamá a cambio de garantizar su total independencia.

Entre 1904 y 1914 se logró la construcción del canal, en un lapso de diez años. Los Estados Unidos compraron los derechos y propiedades de la Compañía del Canal Francés por 40 millones de balboas.

El Puerto de Balboa en el Pacífico, cuya construcción se inició en 1910, y el de Cristóbal en el Atlántico en 1907, fueron dotados de toda clase de servicios portuarios, a un costo de varios millones de balboas. Han recibido periódica y continuamente mejoras, hasta llegar a ser lo que son hoy día.

Según Angel Rubio: "En las costas del Istmo existen muchos y muy buenos puertos naturales, que reúnen excelentes condiciones para refugio de buques, pero son pocos

los que tienen instalaciones adecuadas para que los barcos se acerquen y puedan fácilmente descargar personas y mercancía; por eso, el comercio que viene del exterior entra en la República por muy pocos puertos. Los mejores están en las entradas del Canal; Cristóbal, en la Isla Manzanillo y contiguo a la ciudad de Colón, y Balboa, próximo a la ciudad de Panamá.” (10)

Uno de los primeros trabajos realizados por los norteamericanos fue el saneamiento del área para acabar con la fiebre amarilla y el paludismo, bajo la dirección del Coronel William C. Gorgas.

Durante cinco años los norteamericanos lucharon con las dificultades, para la construcción del rompeolas que va desde La Boca, uniendo la Isla de Naos, Perico y Flamenco, al área de Balboa; a escasas tres millas de la Bahía de Panamá en la entrada del Pacífico. Este rompeolas, conocido como Causeway, protege la entrada del Canal contra los embates de las olas y sobre todo, contra los sedimentos que arrastra la corriente del litoral que va de Este a Oeste.

En 1935 se construyó la represa Madden, cerca de Alajuela, con el objeto de conservar agua para el Lago Gatún durante la estación seca.

Posteriormente, resurgen los puertos de cabotaje que habían tenido mucha importancia en el transporte de carga y de pasajeros desde la época de la colonia.

El primer tránsito por el Canal, realizado de extremo a extremo, lo efectuó la guía fiotante “Alexander La Valley”, el 7 de enero de 1914. Pero el Canal de Panamá fue abierto oficialmente al comercio mundial, el 15 de agosto de 1914, con el tránsito inaugural del “Vapor Ancón”, desde el Atlántico al Pacífico. En el histórico barco se encontraban el entonces Presidente de Panamá, Dr. Belisario Porras, oficiales del ejército de los Estados Unidos, ejecutivos del Canal, altos funcionarios e invitados especiales.

10) Rubio, Ángel. Op - cit., págs. 40-41

La construcción, operación y mantenimiento del Canal, ha generado gran cantidad de empleos e ingresos para el país, específicamente en las ciudades de Panamá y Colón, respondiendo a la demanda poblacional del área.

Con el Tratado Torrijos-Carter firmado el 7 de septiembre de 1977, se eliminó la antigua Compañía del Canal de Panamá y el Gobierno de la Zona del Canal.

Actualmente, la operación del Canal está bajo los términos del Tratado Torrijos-Carter, que entró en vigencia el 1 de octubre de 1979. Según este Tratado, el Canal funciona como una agencia de los Estados Unidos, mediante un organismo denominado la Comisión del Canal. Según las cláusulas del Tratado Torrijos - Carter, el Canal de Panamá debe revertir a la total jurisdicción y soberanía panameña el 31 de diciembre de 1999. Hasta el momento el Tratado se está cumpliendo a través de la Junta Directiva Binacional, que desde el año de 1990, es presidida por un administrador panameño (Ing. Alberto Alemán Zubieta actual administrador) y un Sub-Administrador norteamericano parte del Tratado Torrijos - Carter es también el Tratado de Neutralidad, que garantiza el uso del Canal en condiciones iguales para todas las naciones del mundo en tiempo de paz o guerra.

Si es importante la operación del Canal de Panamá como fuente directiva de beneficios económicos al país, no se puede menospreciar los efectos positivos del transbordo de carga internacional que se realiza en los puertos terminales del Canal. Cada día se hacen mejoras en las instalaciones portuarias para brindar los máximos beneficios que redundan en aportes sustanciales a la economía del país. Actualmente, los puertos se encuentran en concesión, de Balboa a la Compañía Hutchison, y el de Cristóbal, a la Compañía Panama Port.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1) Constable, David. *La Gran Osadía. Revista Cultural Lotería N°362*. Septiembre–Octubre, 1986.
- 2) Pereira J. Bonifacio. *Historia de Panamá*. Talleres de Editorial Litográfica, S.A., 1969. Pág. 196.
- 3) Castillero C., Alfredo: *Los puertos y el movimiento protuario de Panamá Viejo*. En Suplemento Eduativo Cultural de la Prensa. Pág. 2 (septiembre 1985, Panamá)
- 4) Idem pág. 2.
- 5) Castillero C., Alfredo. *La ruta Transístmica y las Comunicaciones Hispanas*. Panamá. Ediciones Nari, S.A., se imprimió Comercial Editora Renovación, S.A. 1984, pág. 22.
- 6) Rubio Ángel. *Pequeña Atlas Geográfico de Panamá*. Panamá; Editorial Istmeña, S.A., 1955, pág. 47-48.
- 7) Rubio Ángel. Op-cit., pág. 48.
- 8) Carles D., Rubén. *La Ciudad de Colón y la Costa de Oro* – Panamá: Imprenta Nacional. 1952. Págs. 15-16
- 9) Carles D., Rubén. Op-cit., pág. 57.
- 10) Rubio Ángel, Op–cit., págs. 40-41

Contratos Informáticos

HERNÁN ANTONIO DE LEÓN BATISTA

Las denominadas nuevas tecnologías de la información de forma progresiva van introduciéndose en nuestro tejido social y modificando en gran manera nuestros comportamientos y nuestra forma de vivir.

El derecho no puede permanecer ajeno a este hecho, y a pesar de que las viejas instituciones jurídicas, que han sabido perdurar a través de los siglos asimilando nuevas técnicas y nuevas costumbres, quedan espantados ante el fenómeno informático, el derecho ha de ser capaz de crear los mecanismos necesarios para que las nuevas relaciones jurídicas surgidas, o que en el futuro surjan de este fenómeno queden debidamente reguladas.

La irrupción de estas nuevas tecnologías en el mundo empresarial e institucional ha propiciado la aparición de nuevos modelos de contratos y asimismo de nuevas formas de contratación.

Una vez más, observamos la aparición de la clásica dicotomía que suele acompañar a las diferentes interrelaciones entre la informática y el Derecho, por un lado, la contemplación de la informática como objeto del Derecho, y por otro lado, la utilización de la informática como medio, como herramienta para realizar algo que normalmente debe ser igualmente regulado por el Derecho.

Así contemplamos que esta dualidad está presente en el propio origen de esta interrelación al diferenciar el Derecho informático o Derecho de la Informática, de la Informática Jurídica. En el primer

caso, la informática es el objeto del Derecho. En el segundo es la herramienta que nos sirve a los juristas para mejor gestionar los juzgados o nuestros propios despachos, para mejor obtener información de las diferentes bases jurídicas y documentales o para conseguir una eficaz ayuda en la toma de decisiones.

En el Derecho de contratos no podía suceder de otro modo, y así nos encontramos con la distinción que existe entre contratación informática y contratación electrónica o por medios electrónicos.

La importancia económica que esta clase de contratación está adquiriendo en sus diferentes modalidades obliga a que en la redacción de los contratos, a diferencia de lo que ha venido sucediendo hasta el presente, no sólo participen los abogados, sino que es imprescindible que participen también los técnicos informáticos para colaborar en la elaboración de las necesarias especificaciones técnicas. Éstas en la contratación informática, adquieren una especial relevancia.

En la actualidad, muchas veces la falta de esa necesaria colaboración origina que cuando se trata de hacer valer un contrato informático ante los Tribunales de Justicia correspondiente, nos encontramos no con un vacío legal sino con un vacío técnico que nos hace inservible el documento en que tanto habíamos confiado.

Otra práctica habitual en esta clase de contratación es la que utilizan los bancos con los denominados contratos de adhesión, es decir, contratos cuyas cláusulas han sido previamente redactadas, la mayoría de las veces, por no decir todas, por la parte de más poder y que, en principio, ante los mismos no cabe otra posibilidad que aceptarlos o rechazarlos en su conjunto, sin que pueda haber opción a una modificación parcial. Además es común encontrarnos con "cláusulas abusivas", lo que podría dar lugar a la nulidad de dichas cláusulas e incluso de los contratos.

Por otro lado, suele ocurrir que el oferente en su deseo de vender ya sea un bien o un servicio, exagera a veces sin mala intención las bondades de los mismos, y a su vez el adquirente sin la formación y el asesoramiento adecuado, y necesitado de resolver su problema,

mentalmente construye una imagen ideal en la que su problema queda perfectamente resuelto con el producto que le ofrecen. Desgraciadamente esto no suele ser así y cuanto más alejada de la realidad esté ese modelo ideal tanto más conflictiva será la situación cuando vea que sus problemas no se resuelven tal como pensaba.

Se ha llegado a decir por una parte de la doctrina que en realidad no existen los contratos informáticos como un tipo específico, y que los mismos se deben integrar en la clasificación respectiva según la clase de negocio jurídico que les corresponda.

Somos de la opinión que los contratos informáticos como tales, con una tipicidad única y propia no existen y que han de encuadrarse dentro de la teoría general de los contratos. En el momento esto es así, pero ¿será del mismo modo en el futuro? Hemos de tener en cuenta la enorme influencia que la Informática y todo lo que con ella se relaciona tiene en el mundo tanto que se ha llegado a decir que nos encontramos en una sociedad postindustrial.

Conceptos como suministro de energía informática, inteligencia artificial, realidad virtual, ciberespacio o autopistas de la información aparecen cada día más en las publicaciones informáticas y en los demás medios de información.

Indudablemente muchos de estos conceptos están patrocinados y divulgados por las firmas informáticas, con fines lógicamente comerciales, pero detrás de dichos conceptos suelen aparecer nuevas clases de relaciones jurídicas que es posible que no sea tan fácil, como hasta ahora, volver hacia figuras jurídicas preexistentes.

Como hemos mencionado anteriormente, los contratos informáticos son aquéllos cuyo objeto son los bienes o servicios informáticos.

No se sabe la cantidad de estos contratos que pueden seguir multiplicándose, lo que viene sucediendo en la práctica, en función de los avances tecnológicos y de su mayor utilización por la sociedad.

Los contratos informáticos se dividen en tres grandes grupos: **“hardware o equipo informático”, “software o disco” y los servicios.**

Hasta la actualidad, el tercer grupo dedicado a los servicios estaba incluido en el grupo del Hardware o al Software, pero creemos que en el mercado actual la comercialización de datos tiene suficiente peso y entidad por sí misma para considerarla como un grupo aparte con sus características propias.

Los **contratos de hardware**, pioneros en la contratación informática, poco a poco han ido perdiendo importancia cuantitativa y cualitativamente, ya que existía mucha incompatibilidad entre los ordenadores y la falta de operabilidad entre el software de las diferentes marcas. A partir de entonces la contratación de “hardware”, “software” y servicios se empezó a facturar por separado.

Los **contratos de software** vienen condicionados por las características del bien que se contrata.

Entre las categorías de los bienes, el software presenta peculiaridades que le diferencian de los bienes con una entidad material y susceptibles por tanto de una aprehensión física.

El Código Civil panameño divide los bienes en corporales e incorporeales.

Un programa de ordenador, como una creación de la mente que es, no puede ser incluido en ninguna de estas dos categorías, por lo que hay que acudir a una nueva que es la que se ha creado para este tipo de bienes, la de los bienes inmateriales.

Si queremos que el titular de un bien de estas características disfrute en exclusiva del mismo es necesario que el Derecho prohíba a todos los demás la utilización o la explotación de dicho bien y otorgue al titular un derecho de exclusiva.

Los contratos más corrientes son los siguientes:

- **Desarrollo de software:** se trata del caso en que una persona física, un colectivo o una empresa crean un software específico, a medida, para otro.
- **Licencia de Uso:** es el contrato en virtud del cual el titular de los derechos de explotación de un programa de ordenador au-

toriza a otro a utilizar el programa, conservando el cedente la propiedad del mismo.

- **Adaptación de un software producto:** se trata de la contratación de una licencia de uso de un producto estándar que habrá que adaptar a las necesidades del usuario.
- **“Escrow” o garantía de acceso al código fuente:** son aquellos que tienen por objeto garantizar al usuario el acceso a un programa fuente en el caso de que desaparezca la empresa titular de los derechos de propiedad intelectual

En la actualidad nos encontramos con el valor de la información en esa sociedad del saber que cada día aumenta, por lo que la comercialización de las bases de datos es ya muy importante y la apertura de esas autopistas de la información, de las que tanto se escribe, hará crecer exponencialmente ese mercado, de ahí los **contratos de datos**.

La protección jurídica de los derechos de los autores de las bases de datos era necesaria y asimismo lo era también la protección de la intimidad de los titulares de la información de las bases de datos nominativos.

A las bases de datos de carácter general es aplicable la Ley del Derecho de Autor, de propiedad intelectual, cuando las bases de datos reúnan las características necesarias para ser protegidas.

Dentro de los contratos de datos, tenemos los siguientes contratos:

- **Suministro de información:** mediante este contrato el usuario puede acceder, siempre que lo precise, a las bases de datos del distribuidor.
- **Compra de información:** el amplio mercado existente, principalmente de bases de datos nominativas, permite esta clase de contrato por el cual el titular propietario de una base de datos vende a otro una copia de ésta con la posibilidad de que el adquirente, a su vez, pueda no sólo usarla sino mezclarla con otras propias para después comerciar con ellas.

- **Cesión de información:** es un caso parecido al anterior salvo que sólo se permite el uso por el cesionario de la base sin que se le permita la transmisión anterior.
- **Compra de etiquetas:** viene siendo habitual en el mercado la compra de bases de datos nominativas de direcciones ya impresas en etiquetas, no permitiéndose al comprador la reproducción de las mismas y sí su empleo para envío por correos.

Los **contratos de servicios**, como decíamos anteriormente, son todos aquéllos que sirven de apoyo y complemento a la actividad informática en una relación de afinidad directa con ella.

Los contratos de servicios informáticos más importantes son: - Consultoría informática - Auditoría informática - Auditoría jurídica de los entornos informáticos - Formación - Seguridad informática - Contratación de personal informático - Instalación - Comunicaciones - Seguros (Responsabilidad civil, cubrir errores en los consultores, cubrir errores de programación, cubrir errores de instalación, cubrir errores de inoperabilidad, por fraudes de personal, para cubrir la suspensión del servicio de mantenimiento y los siniestros informáticos como son el fuego, el agua, la explosión, robo y electricidad).

También existen los denominados contratos complejos, aquéllos que contemplan los sistemas informáticos como un todo incorporado al objeto del mismo, tanto el “hardware” como el “software” y algunos servicios determinados.

Los más usuales son los siguientes:

- **Contrato parcial y global de servicios informáticos (“outsourcing”):** “Outsourcing” se traduce como la externalización de determinadas áreas funcionales, no sólo las informáticas de una empresa, cediendo su gestión a sociedades de servicios externos. En definitiva, es la subcontratación de todo o de parte del trabajo informático mediante un contrato con una empresa externa que se integra en la estrategia de la empresa y busca diseñar una solución a los problemas existentes.

- **Contrato de respaldo ("back-up"):** su finalidad es asegurar el mantenimiento de la actividad empresarial en el caso de que circunstancias previstas pero inevitables impidan que siga funcionando el sistema informático. Viene a ser una medida de aseguramiento que, en la práctica, se considera como un contrato de seguro.
- **Contrato de llave en mano ("turn-Key-package"):** en esta clase de contrato el proveedor se compromete a entregar el sistema creado donde el cliente le indique y asume la responsabilidad total del diseño, realización, pruebas, integración y adaptación al entorno informático del cliente tanto lógico como físico.
- **Contrato de suministro de energía informática:** es el contrato mediante el que una parte (suministrador-poseedor) de una unidad central que permanece en sus locales, pone a disposición del usuario de la misma, lo que le permite el acceso al "software", a cambio de un precio.

Como hemos visto la contratación de bienes y la prestación de servicios informáticos no tiene una calificación uniforme que se pueda situar, en cada caso, en un modelo o tipo de contrato de los que figuran en nuestro ordenamiento.

Los contratos informáticos están formados por elementos dispares que exigen la mezcla o unión de dos o más tipos de contratos para poder configurar sus características, siendo su objeto múltiple y diversificado, pudiendo darse multitud de figuras que desequilibrarían cualquier relación tipo que se pueda pensar. Todo ello debido a la pluralidad de las partes que intervienen y la dispersión de intereses entre ellas, así como la particularidad de determinadas cláusulas que forman parte de este tipo de contratos.

Asimismo el desconocimiento por el usuario en términos generales, de las posibilidades y límites de la informática, hace que no todo en el contrato pueda estar basado en el ya mencionado principio de la autonomía de la voluntad de los contratantes.

En definitiva la contratación informática, en general, adolece de determinadas características que la hacen extremadamente complicada en la redacción de los contratos y en la fijación de los derechos y obligaciones de las partes, a ello hay que añadir la inexistencia de una normativa adecuada a lo mismo y la dificultad en la fijación del objeto cuando son contratos complejos. Es por ello, que se deben redactar teniendo en cuenta un equilibrio de prestaciones y evitar en lo posible la existencia de cláusulas oscuras. Así como regular en Panamá, este tipo de contratos, que requiere de una legislación cónsona con el mercado globalizado.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTMARK, Daniel R. INFORMÁTICA Y DERECHO. Editorial Depalma, Buenos Aires, 1996.
- DAVARA R., Miguel A. DERECHO INFORMÁTICO. Editorial Aranzadi, S.A., Pamplona, 1993
- DAVARA R., Miguel A. LA CONTRATACIÓN INFORMÁTICA. Revista Actualidad Informática Aranzadi, N°14 Enero, 1995, Madrid.
- DE LEÓN BATISTA, Hernán A. CONTRATOS INFORMÁTICOS, Trabajo de Graduación para optar por el título de Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas. Universidad de Panamá, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, noviembre de 1996.

“Yo no quiero llegar... Yo quiero ir...”

RICARDO LINCE

“YO NO QUIERO LLEGAR... YO QUIERO IR...”; este verso del panameño Antonio “Fulo” Izasa, es un mensaje a la nación panameña de extraordinario contenido conceptual, mandatorio de permanente vigor y reflejo de nuestra realidad, que recoge, con objetividad histórica y periodística, la misión de ubicar la figura de Omar Torrijos Herrera, que cumplió como Jefe de Estado, el lugar que le correspondía, pero presentándolo en un ángulo de observación diferente, dentro del gran cuadro del proceso histórico que ubica a Simón Bolívar como la fuente legítima que aportó a América y a la humanidad, su vasto plan del Congreso Anfictiónico de Panamá, anunciado en la Carta de Jamaica, fundado en la igualdad de derechos de las naciones americanas y del derecho público internacional y cuyo objetivo miró hacia la defensa común, la solución pacífica de los conflictos, como el caso de Panamá y a la afirmación armoniosa de la vida de nuestros pueblos.

Con el último destello de una justicia que hunde al Siglo Veinte en la peregrinidad insondable del tiempo, comienza a descorrerse el velo, en el calendario de la Patria irredenta, de una etapa vital en la liberación e independencia de Panamá, que para la América se inició como proceso internacional en el Congreso de Panamá y que proyecta a Omar Torrijos Herrera, como el conductor y ejecutor, en su momento, como el adalid que movió la pieza consagratória de una independencia progresiva, que cada día adquiere más dimensión y que con unidad de enfoque debe ser como telón de fondo la consigna

permanente de nuestra nacionalidad: **YO NO QUIERO LLEGAR... YO QUIERO IR..."**.

Si el 31 de diciembre de 1999, se incorpora a las fiestas de la Patria, no debe entenderse, como su única meta, como una estación de llegada. Panamá dependió como satélite, primero de Madrid, luego de Bogotá y durante un largo periodo de este siglo de Washington y ahora iniciaremos la sólida y muy responsable misión de depender de nosotros mismos, teniendo en cuenta que el país se libera de muchas maneras. Se libera con el respeto a su tradición religiosa y con la vigencia plena del derecho a las manifestaciones de su cultura, que recoge la personalidad de su pueblo, su patriotismo, las virtudes civiles y democráticas que nos caracterizan.

Pero dejemos que sea el mismo Omar Torrijos Herrera quien nos diga, con la franqueza que lo singularizó, quién es: " Si me investigan quién soy, mi trayectoria, mi forma de ser, se llega a la conclusión de que yo no soy un intelectual, yo no soy un estadista, ni un tipo sobredotado. La característica más significativa que tengo es que soy idéntico al 99 por ciento de mi pueblo y esa característica me hace sentir sus problemas y entenderlos. Me hace entrar en frecuencia con mi gente, en los primeros cinco minutos de conversación y hace que yo pueda ser, hasta hoy, un buen conductor de ese pueblo, que es un pueblo bueno. Todos los pueblos son buenos, los malos somos los gobernantes que podemos ser buenos o malos".

Esa sencillez de Omar Torrijos Herrera, como Jefe de Estado, constituyó la base del acercamiento e identidad con su pueblo, para fijar el sendero de una democracia funcional con la que creó su popularidad. Pero como la independencia es un proceso progresivo, es a las nuevas generaciones, fundadas en sus valores morales y patrimoniales, a quienes les toca, no sólo afirmarla y consolidarla, sino mantenerla continuamente vigente contra las asechanzas de los intereses foráneos, comprometiéndose todo el país, con la consigna: **"NO QUIERO LLEGAR... YO QUIERO IR..."**. Por ello debe contarse como arma de combate, con la probidad cívica de un pueblo que se prepara a asumir la responsabilidad, no sólo del manejo eficiente de su canal, sino a guarecerse inteligente y decididamente

en defensa de su inestimable posición geográfica, como puente que es el istmo en el corazón de todo un continente, demostrando que nuestro nacionalismo es continental.

El Embajador de los Estados Unidos en Panamá, al anunciar su retiro dejó caer el mensaje de que su país continuará, próximamente negociaciones para un nuevo convenio, que fije, con toda claridad la presencia en el istmo de los Estados Unidos, considerando las corrientes derechistas, vitales para la defensa de los intereses estratégicos de su país, que sigue considerando a Panamá, como su "Quinta Frontera", negociaciones para renovar y poner en valor esa política que se anuncia y a la que el pueblo panameño - y no dudarlo - responderá con su invariable línea de defensa de nuestros intereses como Nación soberana.

¿Cuáles son esas manifiestas intenciones de los Estados Unidos? Nada es más revelador para penetrar en esos despropósitos de un sector norteamericano, actualmente presionando, relativas a Panamá y al control y uso estratégico de su posición geográfica, que la enmienda que Lyndon La Rouche propuso que se le hicieran al Tratado y que fueron presentadas a la comisión de Relaciones Exteriores del Senado, en octubre de 1977, por Dennis Smalla, Director de Asuntos Iberoamericanos de Excecutive Intelligence Review, documento muy hábilmente elaborado y que se adelantaron a presentarlo antes de la comparencia en el Senado de Ronald Reagan, para que cualquier defecto de sustancia - dice - del texto del Tratado fuera corregido con una nueva posición doctrinal de la Doctrina Monroe

El proyectado borrador recogía el concepto político expuesto por Reagan cuando era Gobernador, según el cual sustentaba que existía la manera apropiada de continuar esa Doctrina en la política de Estados Unidos aplicada al Hemisferio Occidental, la cual había que definirla claramente con respecto al texto del Tratado de Panamá.

El documento La Rouche para corregir el Tratado decía que Estados Unidos se responsabiliza de los efectos de su política exterior, en el ambiente en que los procesos internos de las naciones del hemisferio se lleven a cabo. También expresa que algunos críticos

del Tratado han dicho que el documento no da suficiente consideración a la necesidad que tiene Panamá de un clima de progreso tecnológico y desarrollo de su industria y agricultura, así como de mejorar el empleo y las oportunidades culturales para el pueblo de Panamá. Sostenía que si los Estados Unidos tolerara en Panamá y otras naciones latinoamericanas, las condiciones de jacobinismo furioso y la filosofía política de la desesperada y atrasada chusma Jacobina, estarían los Estados Unidos permitiendo los procesos internos que favorecen que prevalezca una sucesión de caos y dictadura.

El proyectado borrador para corregir el Tratado Torrijos-Carter sostenía que el Canal de Panamá (Tesis que prevalece) sigue siendo de vital interés estratégico, económico y militar para los Estados Unidos como un elemento importante del comercio interno de los Estados Unidos y sin él, Estados Unidos se vería obligado a acrecentar enormemente su fuerza naval.

El documento sigue diciendo: “Los Estados Unidos tienen el derecho y la obligación de considerar el efecto interno que tendrán fuerzas como el movimiento vegetativo encabezado por los estudiantes en la orientación y comportamiento de un futuro gobierno panameño. Es nuestro derecho y nuestra obligación hablar claramente sobre este fenómeno político estudiantil. Se trata, esencialmente, de un movimiento dirigido por demagogos jacobinos de la tradición de Danton y Marat, una derivación violenta “neoizquierdista” del radicalismo filosófico, que en un momento se presenta como “ultra izquierda” y en otros se comporta como una nueva variedad de los movimientos fascistas ligados en el pasado a Adolfo Hitler y a Benito Mussolini, un movimiento que se caracteriza, en lo esencial, por el irracionalismo”.

“Si esas fuerzas lograran tomar el poder, los intereses vitales de los Estados Unidos, antes mencionados, se verían, sin lugar a dudas, amenazados”.

“Consecuentemente, la mayoría de los ciudadanos de los Estados Unidos, en la medida en que sus representantes le informen de ello,

no aceptarían una simple renuncia de los derechos de los Estados Unidos en la Zona del Canal de Panamá”

Aunque el documento La Rouché sostenía que Omar Torrijos había llegado al poder en la secuela de los disturbios estudiantiles, que desacreditaron y dieron al gobierno legal su desestabilización, por estar gobernando al país en medio de un fermento político, mucho mayor, encabezado por estudiantes de las mismas tendencias, Omar Torrijos declaró: “Gracias a Dios que todo en este país no quedó mal diseñado, porque tuvo la visión de instalar el Instituto Nacional en las cercanías de la Zona del Canal y que lo estaba haciendo bajo el claro entendimiento que lo que estaba imponiendo allí era un puesto avanzado de la dignidad nacional para que nos dejaran dormir tranquilos durante 70 años quienes prepotentemente habían usurpado nuestro territorio”.

De la política de las “cañoneras” pareciera, que un sector gubernamental de Estados Unidos, pasa ahora, a la política del “Buen Vecino”, después que por un sólo voto se aprobó el Tratado Torrijos-Carter, para dar significado a las aprehensiones de la opinión pública panameña, de que es imperativa la consigna **“YO NO QUIERO LLEGAR... YO QUIERO IR...”**.

Carter, por su parte, también respondió con una enfática declaración: “Los tratados representan una nueva determinación, por parte del pueblo norteamericano de trabajar con los pueblos de América Latina y del Caribe y con todos los del mundo en desarrollo, sobre la base de una nueva asociación de respeto mutuo”.

“El debate - dijo Carter - ha demostrado al pueblo norteamericano la importancia que tiene América Latina, el Caribe y todo el mundo en vías de desarrollo. Nos ha recordado ciertos principios fundamentales de nuestra relación. Ahora todos comprenderemos mejor la importancia que tiene la no intervención en los principios internos de toda nación soberana”.

Panamá está jugando un papel protagónico en la política latinoamericana porque en el enfoque de su diplomacia con la norteamericana, se afinaron sus mecanismos defensivos, heredados

de Simón Bolívar y le abren el horizonte ilimitado de los recursos con que cuenta en el camino de perfeccionar su liberación, independencia y democracia.

Sin menoscabo de nuestros propios valores, agigantados en la lucha por el perfeccionamiento de nuestra independencia como Nación, citamos a Simón Bolívar con las palabras que destaca Rufino Blanco Fombona, que en su ideario pone Bolívar al Canal de Panamá, en primer término, como una nota dominante, siguiéndole el arbitraje internacional, el derecho público americano; el concepto de las revoluciones como fenómeno social; el problema etnográfico, la literatura americana emancipada; la forma de los periódicos contemporáneos; la guerra nueva acomodada a la historia y a la geografía, el difundir escuelas de minería, de Artes y Oficios para nuestra América; fundamentar las nuevas sociedades por crear la inmigración, la instrucción popular y secundaria.

Nunca se conoció en la historia, semejante capacidad tan rica en donde Bolívar señaló a la juventud de América y anticipándose una ruta tan valiosa en dones. Pero hay más: Su preocupación por los problemas sociales, en donde se gestaba esa libertad que nos llega a Panamá y que a lo largo de nuestro desarrollo como Nación se inició con tan vitales planteamientos en el Congreso Anfictiónico de Panamá.

Las promociones de toda índole que promovió Bolívar para el Continente y la humanidad, fueron tan fundamentales que es dentro de la órbita de sus planteamientos y soluciones que Panamá contando con Omar Torrijos, buscó sus rumbos en la dinámica de un mundo que marca su destino de la ruta.” **YO NO QUIERO LLEGAR... YO QUIERO IR...”**.

Los pueblos latinoamericanos y sus dirigentes les siguen tomando pulso a las vigorosas fuerzas que generan sus corrientes de ideas porque sus consignas penetraron en la conciencia y cultura popular para permanecer vivas como es la conquista cabal del recurso transitista del istmo de Panamá y la operación de su propio canal y conquista de una soberanía total.

Pareciera que el proyecto a la reforma del Tratado, recomendado por La Rouché, descubriendo al nacionalismo panameño, estuviera también refiriéndose al espíritu nacionalista y de rebeldía que sustentó viva la lucha del pueblo norteamericano por su independencia como Nación que se formó con la misma mística y espíritu nacionalista de los estudiantes panameños.

Es por ello que afloran las aprehensiones acerca de las anunciadas negociaciones a que se refirió, como despedida al actual Embajador de los Estados Unidos en Panamá, que exigen que el pacto de Neutralidad, firmado por múltiples naciones, sea visto como la cédula sensitiva del Tratado Torrijos-Carter, para que sea el libre y expedito paso de los barcos de todas las naciones, en tiempos de paz o de guerra, el fundamento que garantice hasta la eternidad, la vida del Tratado canalero y el respeto a la soberanía del país, ante un mundo pacífico y civilizado.

Ese fue el acordeón que empuñó Omar Torrijos Herrera para manejar entre sus pliegues, al país y sus circunstancias dentro de los parámetros de nuestras crisis intermitentes. Fueron consignas que dejan de ser militares o civiles para hacerse conciencia profunda y sólida de una Patria que busca en los caminos que siguió Omar siguiendo la ruta del Padre Bolívar, el hombre Símbolo.

Por ello en el trascendental acto del próximo 31 de Diciembre de 1999, en el alumbramiento de un nuevo siglo y la sepultura de los oprobios del Pasado, se impone que se lleve a cabo con la presencia de Panamá de su Santidad Juan Pablo II, para que imprima con su bendición, la majestad de la justicia Divina con la estatura de un gran compromiso de honor y reconocimiento, tanto al pueblo norteamericano como al panameño, que bajo los designios de los Protocolos del Istmo, que dieron vida al Derecho Internacional Público, se fundó la Sociedad de Naciones y los principios de las relaciones y cultura de paz y de concordia de la humanidad

Sugerimos que el Gobierno de Panamá invite al Santo Padre, antes de conocer el resultado de las próximas elecciones, para alejarnos de las sutilezas y que sea el PAPA con su presencia el

intermediario, fuente de armonía, de unión, de respeto a un mundo adherido al convenio de neutralidad.

Nuestro esfuerzo por presentar a un Torrijos limpio de pluma y paja trata de impedir que la demagogia y la pasión política desatada desfiguren la portentosa hazaña de arrebatarle de un manotón el Canal de Panamá, convertido en subsidio de nuestro país, al poderío norteamericano y de hundir en el oprobio el abyecto tratado de Buneau Varilla en la condenación de los siglos, ante el resplandor de una justicia que ilumina la concordia nacional.

El concurso de la *Revista Cultural Lotería* bajo el patrocinio de la noble figura del prócer José Gabriel Duque, tiene por objeto que la comunicación a través de la prensa escrita constituya uno de los recursos indispensables para la supervivencia y evolución de las estructuras de Panamá como nación y el logro de sus objetivos, pues facilita la creación de una conciencia nacional que señale las metas coherentes y relacionales que la sociedad debe perseguir y ayudar a formar en el ser humano y los conceptos, juicios y actitudes necesarias para la conquista del bienestar.

Es imperativa la necesidad de que los medios de comunicación se conviertan, con el apoyo de la mejor tecnología, en elementos de promoción social, en fuentes de información básicas, en vínculos que conduzcan a la innovación y en voceros que infundan a las masas la convicción de que sus aspiraciones han de satisfacerse en la medida en que sus acciones se sistematicen y organicen y sus elementos se integren para formar una comunidad consciente de que su participación transformadora llevará al pueblo panameño a su mejor destino.

Vivir y morir... soñando.

ROGELIO ORTEGA MARTÍNEZ

*A los mujeres y hombres de mi generación.
Que murieron en el intento de "tomar el cielo
por asalto".*

El encuentro

El domingo 7 de enero de 1994, en el Parque del "Buen Retiro" de Madrid, fue la última vez que vi a la "*Ranita René*". Era un excelente titiritero, todos los domingos divertía a cientos, quizá miles de personas, niños y adultos que durante todo el día, desde muy temprano hasta casi ya entradas las sombras del atardecer, disfrutaban su espectáculo. Isidoro Martínez era su verdadero nombre y sus compañeros del "*Frente Revolucionario de Liberación Nacional*", FRLN, de El Salvador, le llamaban *Martín*, ése era su nombre político, su seudónimo, el nombre con el que lo conocí por primera vez en octubre de 1980 en Acapulco, en la Prepa 17, en un evento político que los dirigentes de la FEUG organizaban en solidaridad con la revolución salvadoreña.

El acto político, me informaron los líderes estudiantiles, va a estar animado por un titiritero. -¿Un titiritero?-, pregunte desconcertado y con cierta molestia, cuestionando de inicio. -No te enojés-, me dijo Ramón García. -Ya verás que te va a encantar; yo lo conozco, lo vi

actuar el domingo antepasado en el DF, en el Foro al aire libre de la “Casa del Lago”, en el Bosque de Chapultepec, es genial. Sus palabras me tranquilizaron sin dejar de ser escéptico.

El teatrino y la rana

La actividad, programada para las cinco de la tarde comenzó con diez minutos de retraso, abrió el acto Benito Agustín con un discurso incendiario, ya no sabíamos bien a bien, los que escuchábamos si nos estaba invitando a la solidaridad con la revolución salvadoreña o a levantarnos en armas en Guerrero, en todo México y crear, en América Latina, “uno, dos, tres... muchos Vietnam”. Así terminó su discurso el *Benito*, citando al *Che*.

Mauro Gracida, mejor conocido como *la Milpita*, por delgado, chaparrito y amarillo, era el maestro de ceremonias; en tono reposado se dirigió a los asistentes reunidos en la explanada de la casa que la Universidad rentaba y había acondicionado para que funcionara la Preparatoria 17. -Atención por favor, compañeras y compañeros-, habló engolando la voz, -a continuación van a presenciar un nuevo arte, una muestra perceptible de cómo los procesos revolucionarios en su desarrollo van gestando una nueva cultura revolucionaria y proletaria. Quiero pedirles que recibamos con un fuerte aplauso a un gran artista de la revolución salvadoreña que nos va a presentar, en su teatro guiñol revolucionario, a la “*Ranita: Guerrillera y Bullanguera*”.- Los estudiantes aplaudieron sin emoción, pero expectantes. -Por favor-, vuelve a dirigirse al público el orador; -las compañeras y compañeros que estén de pie tomen asiento, pónganse cómodos y dispónganse a disfrutar de este acto solidario y revolucionario-.

Faltaban cinco minutos para las seis de la tarde y los rayos amarillentos del sol se filtraban entre el follaje y las ramas de tres grandes árboles que mitigaban con su sombra el intenso calor tropical y cargados de mangos, eran blanco fácil y delicioso manjar de los estudiantes en los recesos de clases. Una voz estridente y ronca, “como de rana”, interrumpió el bullicio de los estudiantes, se impuso el silencio y la sorpresa, luego la carcajada abierta de aquellos colegiales

que, más ágiles y agudos, habituados al doble sentido y al albur advirtieron con prontitud la picardía de la Ranita; después, la risa generalizada, estruendosa de todos. -“A ése de rojo me lo... recluto, me lo llevo a El Salvador y lo... meto a la guerrilla”. *La Milpita* lucía una camisa roja, desconcertado no sabía si reírse o bajarse corriendo del escenario, entre el griterío y el disfrute de los estudiantes que aplaudían gustosos el ingenio de la “*Ranita René*”. Ya se ganó al público, dije para mí, ahora vamos a ver cuanto tiempo le aguantan.

Mi escepticismo se fue desvaneciendo, a medida que la *Ranita* actuaba me sentía cada vez más relajado y súbitamente, encantado. Isidoro Martínez era en realidad un virtuoso, en algún momento lo relacioné con el “*Flautista de Hamelin*”, aquél que hechizaba con su flauta. *René* subyugaba con su *Rana*; nos tenía maravillados. Jóvenes y adultos, estudiantes, profesores y funcionarios de la UAG, incluido el Rector, estábamos seducidos por el ingenio y el arte magistral de la “*Rana René*”.

Recuerdo bien ahora un estribillo que nos hacía cantar en torno a una ágil dinámica de grupos. Dividió al público en cuatro bloques y a cada uno le asignó nombre y función. Al primero lo denominó: “Vietnam heroico”, -“el más alto ejemplo de lucha revolucionaria” dijo; al segundo bloque le dio la tarea de -“Nicaragua libre”-; estableció que el tercero tenía el cometido de -“los pueblos del mundo en lucha por su liberación” donde El Salvador estaba a la vanguardia- decía y, finalmente, el cuarto grupo era el de los países del bloque socialista, -“la reserva estratégica de la revolución”. A continuación, de forma rápida y amena, a fuerza de convicción, la *Ranita* procedía a explicar en resumen: -“el imperialismo norteamericano es el mayor enemigo de todos los pueblos del mundo”-. Así de claras las cosas comenzaba a cantar un estribillo pidiendo a su público mucha atención para memorizar y repetir solos, y luego con él: -“cuidao con los yanquis que muerden callao, cuidao con los yanquis que muerden callao”-. La *Ranita* hacía una pausa y preguntaba sin dejar de cantar. -¿y la reserva estratégica?-, señalaba de inmediato a los integrantes del cuarto grupo, éstos se ponían de pie y contestaban cantando: -“que te muerde callao”; velozmente exhortaba a todo el auditorio pidiendo

se pusieran de pie y cantaran el estribillo, “cuidao con los yanquis que muerden callao, cuidado con los yanquis que muerden callao-” ¿Y el Vietnam heroico?”, preguntaba apuntando al grupo uno y ellos contestaban, -“que te muerde callao”-; y de nuevo todo el público de pie: -“cuidao con los yanquis que muerden callao, cuidado con los yanquis que muerden callao”-. -“¿Y Nicaragua libre?”, indicaba a los del grupo dos que contestaban de pie: -“que te muerde callao”-; y de nuevo todos: -“cuidao con los yanquis que muerden callao...”-. -“¿Y El Salvador rebelde?”-; -“que te muerde callao”, contestaba de pie el grupo tres. Repetía la misma acción tantas veces como quería, de forma alternada e incorporando en el bloque de la vanguardia de los pueblos en lucha, a todos los países del mundo que se le ocurrieran y ocasionaran una reacción positiva en el alumnado. Era tan divertido ver a la Ranita cantando, bailando, saltando y dando órdenes que realmente parecía una rana viva, *guerrillera* y *bullanguera*; el estribillo era tan pegajoso y la melodía y el ritmo tan alegres que el auditorio estaba felizmente embrujado. La Ranita hacía competencias para ver quién de los cuatro grupos cantaba más fuerte y bailaba con más entusiasmo. Le preguntaba al público si ya estaban cansados, todos contestaban que no, y si la respuesta no era con la convicción y la fuerza esperada comenzaba a arengarlos, a recordarles la gran batalla que se estaba librando en El Salvador para derrotar al imperialismo yanqui, “enemigo de todos los pueblos del mundo”, reiteraba.

Recuerdo otro de los recursos fantásticos del espectáculo de la “*Ranita René*”, la narración de un partido de fútbol entre el equipo del capitalismo contra el equipo del socialismo, o de Nicaragua, Cuba, El Salvador o Vietnam, contra los yanquis, por supuesto siempre ganaban los buenos; el partido terminaba con varias decenas de goles en contra del capitalismo y los yanquis. Solo, con su voz y el movimiento de la *Ranita*, Isidoro Martínez mantenía embelesado al público, no es fácil describir con palabras su exhibición, tenía que verse y sentirse para entenderlo, no era como escuchar por la radio a un cronista deportivo narrando un partido de fútbol, pues a la *Ranita* se le veía actuar; por supuesto que no era como ver la televisión pues la única imagen en movimiento que los espectadores veíamos era a

la *Ranita*, pero les aseguro que la emoción era mayor; no sólo trabajaba *Martín* con nuestra vista y nuestros oídos sino además, con nuestra imaginación, conciencia, ideología y sentimientos.

Faltaban quince minutos para las diez de la noche y el público no se retiraba; más aun, los transeúntes comenzaron a ingresar a la explanada de la Prepa 17 atraídos por los gritos, las risas y los cantos de los jóvenes. Se me acercó Ramoncito García con un aire de satisfacción buscando mi aprobación, lo estimulé con dos palmadas en el hombro y le dije en tono reposado, contento y abstraído de mi neurosis perfeccionista: -es genial, tenías razón, te felicito por tu buen tino-.

Terminó el evento en medio de risas, algazara y consignas alusivas a la guerrilla. “¡Alerta!, ¡Alerta!, Alerta que camina, la lucha guerrillera por América Latina”. “Si Nicaragua venció, (gritaba un solo de voz), ¡El Salvador Vencerá!, (contestaban todos en coro). Con entusiasmo el gentío compraba carteles, libros, folletos, casetes y discos del *FRLV*. Generosos depositaban monedas en los botes y cajas de cartón habilitadas como alcancías para pedir cooperación, el óbolo solidario. Nunca antes, en eventos similares, había visto tanta algarabía.

Antes de retirarme le dije a Ramoncito: -dile a la *Ranita René* que lo invitamos a cenar, nos vemos dentro de una hora en el restaurante “El Zorrito”, te llevas al Maurito y al “*Beno*”, yo voy por los maestros Arcos y Ayora, para que conozcan a *Martín* y lo inviten a la Prepa 27 y a la 8 de Ciudad Altamirano-.

La amistad

A las once de la noche con siete minutos dio inicio una gran amistad entre Isidoro Martínez y yo. Después de cenar en “El Zorrito” nos fuimos a tomar unas cervezas a la “Taberna Beer”, un bar de moda en los años setenta, acondicionado en el sótano de un viejo hotel de la “Costera”; servían cerveza de barril, clara y oscura, en tarros y por jarras; bebimos cerveza “campechana”, mitad rubia y mitad negra, hasta el amanecer; platicamos de once mil vainas y de un solo tema: la revolución, la guerrilla, el socialismo.

Martín se fue a vivir conmigo a una vieja casa, que mis abuelos maternos me habían heredado, ubicada muy cerca del zócalo de Acapulco, en el antiguo Barrio de la Guinea, alfoz de negros como mi abuelo Cayetano. Todos los días *Martín* me despertaba a las siete de la mañana después de una hora y media de hacer ejercicio y luego de tener el desayuno listo, jugo de naranja siempre y tortilla española de patatas que le enseñaron a cocinar sus amigos vascos de Euskal Ta Askatazuna; tostada francesa o de plano huevos revueltos con jamón, tocino o chorizo de Chilpancingo, almendrado y con pasitas, que mi suegra nos enviaba cada ocho días y por eso nunca faltaba en la despensa. Yo le enseñé a cocinar aporreadillo costeño, huevos rancheros y el molito de chicharrón en salsa verde, que en los días de resaca nos caía de maravilla.

Después del desayuno, *Martín* se salía a la calle y regresaba hasta bien entrada la noche, todo el día se la pasaba en las Escuelas de la Universidad con su *Ranita*. -Aquí poj compa, juntando reales para la revolución-, así les contestaba a quienes conocía, si le preguntaban qué hacía.

Le encantaba el mezcal de Guerrero. Todas las noches, luego de regresar de trabajar, nos salíamos al balcón a cantar boleros, para desenajarnos de tanta ideología, decíamos; tenía un repertorio amplísimo y una portentosa voz de barítono. Un día competimos con Carlos Monsivais para ver quién sabía más boleros, el "*Monsi*" nos hizo trampa, de pronto se puso a tararear Jazz y nos dijo que eran boleros, nos ganó. Tocaba tan bien la guitarra que mi vecina Doña Luz, vendedora de pescado en el Mercado del Parasal, decía que *Martín*, con su *Rana* y su guitarra, la hacía reír y llorar. -A la guitarra, a la *Rana*, a usted y a todo el que se le pare enfrente-, le decía yo a Doña Luchy, con el debido respeto, ya con medio litro de mezcal en el cuerpo; no sé por qué dicen entre pecho y espalda, ¿será porque por ahí se siente el paso del trago amargo y fuerte?.

Nunca le llamé a *Martín* por su nombre real porque no lo sabía, pero tampoco por su seudónimo. Desde que me hizo reír a carcajadas en la Prepa 17 se me ocurrió decirle siempre: "*Ranita René*" en ausencia suya, y estando presente solo le decía *René*; él se reía para

complacerme, para hacerme sentir bien delante de los demás *cuates* que también le comenzaron a decir "*Ranita René*", para él era un detalle chusco que recibía gustoso con ese carácter optimista, sonriente siempre, característico de los salvadoreños de San Salvador, "y para colmo santanero", del mero Barrio de Santa Ana, de los que decía Roque Dalton. "guanacos hijos de puta, eternos indocumentsados, mis compañeros, mis hermanos".

En una de esas noches de guitarra, boleros, jazz *monsviriano* y mezcal de Zihuaquio, *René* me dijo con cierta solemnidad ajena a su estilo. —Compa, me voy a ir de aquí la próxima semana... ¿Te regresas al DF?—, le pregunté con el debido interés y clara preocupación. —No compa, me voy pa'l *frente*. La Organización ha orientado que todos los recursos materiales y humanos deben ser puestos al servicio de la guerra en el interior. Usted es de toda mi confianza y por eso se lo digo. En breve vamos a lanzar una ofensiva insurreccional, no será la ofensiva final, pero esa operación nos va a permitir imponerle a la guerra nuestro ritmo, nuestra estrategia. Nosotros no queremos pasarnos treinta años en la montaña, queremos tomar el poder pa' pronto, usted me entiende compa, a usted no necesito tirarle mucho rollo, usted sabe bien como están las cosas allá, pues yo sé que en Cuba y en Nicaragua se ha reunido con el "*comanche*" *Joaquín*. Se acabó el trabajo artístico de fortalecimiento de la solidaridad en el exterior, ahora vienen los "*pijazos*"...—. —¿Vas a cambiar la *Rana* por el fusil?—, le pregunté contrariado, interrumpiéndolo, como queriendo hacerlo dudar. —No compa—, me respondió contundente, —esta *Rana* es guerrillera, se va conmigo.— Nos quedamos callados un momento, apuramos nuestros tragos de mezcal y nos dimos un fuerte abrazo sin decir nada. Nos pusimos melancólicos, fijamos nuestra mirada en la quietud nocturna de la Bahía de Santa Lucía hasta que René rompió el silencio y recobró de nuevo su carácter alegre. —Oiga compa— me dijo en tono de ternura y añoranza, queriendo mostrarse optimista y ufano, —en estos últimos meses he desarrollado una obsesión, una idea, un sueño: cuando tomemos el poder voy a trabajar en el Ministerio de Obras e Infraestructura de la revolución, y presentaré un proyecto para que se construya una supercarretera desde mi tierra, San Salvador, hasta Acapulco, para fomentar el comercio pero sobre

todo, el turismo—. —Sería conveniente que el turismo viajara en avión—, le dije, —y las mercancías las podemos transportar por mar, del Golfo de Fonseca a Salina Cruz o incluso aquí—. —La mera verdad compa—, me dijo con cierta ingenuidad y picardía infantil, —es que los aviones me dan mucho miedo y los barcos más, quiero decirle a usted que desde niño le prometí a mi madrecita que de grande sería profesionalista, ganaría muchos “reales” y la llevaría a pasear a Acapulco—.

Al día siguiente *René* se levantó como siempre y me llamó a desayunar, lo noté serio, como él no era, antes de irse a su rutina del día me dijo sin mirarme directamente a los ojos, cohibido: —oiga compa no me vaya a tomar a mal lo que le dije anoche, no vaya a pensar que soy un pequeño burgués de mierda; lo que le conté anoche es sólo un sueño, la obsesión de una vieja promesa, lo verdaderamente importante es construir el socialismo desde el primer día del triunfo de la revolución y dejarse de tonterías, de sueños y promesas personales, y como dice la consigna del *Frente*: “¡Guerra hoy, socialismo mañana!”—. Le contesté en tono confortante: —¿y qué es la revolución y el socialismo si no, un gran sueño?, o de qué otra forma te explicas la vaina esa de Tomás Borge de los “árboles y ríos de leche y miel”, yo entiendo que es la metáfora de un sueño, la diferencia es que el tuyo es más sincero, más terreno...— Ocho días después la “*Ranita René*” se fue, y no volví a saber más de él hasta, seguidamente, siete años después.

Reencuentro en París

Estando en París, de paso en un viaje rumbo a Trípoli, un grupo de amigos europeos y latinoamericanos me organizaron una cena en la casa de Carlitos Obreux, un viejo militante de la guerrilla guatemalteca, excelente actor de teatro, que vivía en Francia, exiliado, desde 1972 y trabajaba en le *Théâtre du Soleil*. Casi me caigo encima de la mesa cuando vi entrar al departamento de Carlos a la “*Ranita René*”, nos saludamos con gran afecto y de inmediato decidí cancelar mi viaje programado para el día siguiente, —que espere Kadafi—, les dije a mis amigos levantando muy alto mi copa rebosada de vino rojo. La “*Ranita René*” me platicó sus hazañas y peripecias en la guerra, yo le conté que estaba preparando, en mi tierra, la edición de

una antología de poetas guerrerenses. En la guerra, lo hirieron de muerte, lo detuvo el ejército, lo torturaron. La solidaridad internacional, en particular los franceses del medio cultural que conocían el trabajo artístico y el talento de *René* se movilizaron con todo, le salvaron la vida y lograron su libertad. La "*Ranita René*", en la guerra, perdió su oído izquierdo y su *Rana*. Ya no era el mismo muchacho alegre que conocí en Acapulco, lo percibí de inmediato, había cambiado.

Al día siguiente me levanté temprano, con dolor de cabeza y los demás estragos de la cruda y la desvelada, para realizar algunas actividades pendientes en París. Fui a *l'École des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris* a visitar a los profesores Joxe, Wiviorka y Turaine, e invitarlos a la organización, y realización en Acapulco, de un seminario sobre movimientos sociales y violencia política. La amabilidad y disposición de los académicos franceses me impresionó, me fue de maravilla con ellos. Al salir del moderno edificio de *l'École* caminé de prisa por todo el Boulevard Raspail hasta llegar a la esquina de les *Boulevards Saint Michel y Saint Germain, du Quartier Latin*, subí a la planta alta del Café Cluny y allí estaba, sonriente, la "*Ranita René*", esperándome. Luego de tomarme un café, *un croissant et un VSOP* y varias cervezas *René*, pagué la cuenta y salimos a caminar por la ribera del Sena. Discutimos fuerte, yo trataba de convencer a *René* de que el tercer ciclo de la guerrilla latinoamericana había llegado a su fin; que se habría una nueva era política en el mundo pero él, porfiado, insistía en que todavía era posible la revolución en Centroamérica. Advertí que se estaba preparando para regresar a la guerrilla. Nos despedimos, lo abracé fuerte y le proferí -mi abuelo Cayetano me dijo, la primera vez que me fui a la guerrilla, "hijo, cuídate del rayo, no de la "*raya*" porque de esa, nadie se salva", yo sé, así lo presiento, que nos vamos a volver a ver pero de todos modos cuidate de las bombas, de las balas, del rayo y, sobre todo, de la "*raya*"-. Me miró parpadeando sus ojos negros, asintiendo con su cabeza y tragando saliva como para desatorar un nudo en la garganta, descargó una mochila que llevaba en la espalda y sacó un pequeño bultito envuelto, lo extendió y me dijo: -tome compa, es un regalo para usted, es una de mis más preciadas reliquias- Abrí de prisa el

regalo y descubrí un libro rústico, hecho con el mayor cuidado por un artesano, empastado en papel amate y el texto manuscrito, con manguillo y tinta china, era el libro de Roque Dalton que siempre quise tener: **Tabernario**, con dedicatoria del autor: "Para Isidoro Martínez, amigo de toda la vida y camarada de mil batallas. Con un fuerte abrazo para el genial encantador revolucionario." Y la rúbrica del poeta. Entonces supe su verdadero nombre de la *Ranita* y me llené de emoción, no le dije nada, me repuse y desabroché mi portafolios, saqué un libro y prorrumpí: -hace ocho días, en la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, mi paisano José Agustín me regaló: *Ciudades desiertas*, su último libro, tiene también una dedicatoria personal pero en estos casos vale revirar, cuida que no te lo pillen los milicos pues van a pensar que a los guerrilleros les gustan los libros "porno" y pondrán a mi paisano en la lista negra-. *Martín* tomó el libro, se sonrió, se puso la mochila en la espalda y se retiró despacio. Yo hice lo mismo, los dos por la ribera del Sena, pero en dirección opuesta, por caminos distintos.

La paz y el reencuentro en Madrid

Un par de años más tarde estando en la universidad de Bilbao, junto con mi esposa Rosita, en un Congreso Internacional de Académicos y Especialistas en las Teorías de la Revolución y el Cambio Político, nos enteramos que el FMLN y Alfredo Cristiani, presidente de El Salvador, habían firmado la paz, en México, en el Castillo de Chapultepec. -¿Qué será de tu amigo *René*?-, me preguntó Rosita, como adivinando mis pensamientos. -No se nada de él, sólo espero que esté bien-, le contesté con tono de tristeza, melancolía y esperanza.

En septiembre de 1993 Rosita y yo viajamos a España invitados por la Universidad Complutense de Madrid, para impartir un seminario sobre partidos políticos y movimientos sociales en América Latina. Dictábamos dos conferencias a la semana; teníamos bastante tiempo libre para realizar paseos de todo tipo, lo que no pudimos hacer en nuestros tiempos de estudiantes de doctorado. Un domingo en el Parque del "Buen Retiro" nos llevamos una gratísima sorpresa, un hombre de rasgos conocidos por nosotros arengaba a los paseantes

para detenerse a presenciar el espectáculo de la *Ranita René: bailaora y cantaora*. -Ése es René-, me dijo Rosita, que tiene mejor vista que yo, adelantando la confirmación de mi supuesto, y corrimos a abrazarlo. -Óigame compa qué gusto de verlo, pero en verdad que usted no ha cambiao nada, solamente un poquito más gordo, se ve que la Rosita lo cuida bien-, me dijo sonriente, como él era.

René comenzó a visitarnos con frecuencia en el cubículo que nos habían asignado los colegas de la "Complu", en la Facultad de Filosofía. Cada encuentro era una triste y desgarradora historia de la guerra y sus secuelas. -Después de la guerra ya nada es igual en mi tierra compa, por eso me vine a Madrid, aquí siquiera me puedo ganar la vida con mi *Rana*. Nosotros unicamente nos preparamos para la guerrilla y para gobernar el sueño del socialismo, hoy sin socialismo y sin guerra, en mi tierra, no tengo nada que hacer. Intenté formar una escuela de teatro popular y un taller de líteres, pero no tuve éxito. Tengo un año aquí, en Madrid, juntando "reales" para traerme a mi mujer y a mi hijito René. Hago funciones con la *Rana* todos los domingos en el Parque y entre semana le ayudo a un compa en la construcción, no estoy contratado porque soy ilegal, no tengo documentos: carta de trabajo, carnet de identidad, pasaporte... Los amigos sólo me conocen como "*Ranita René*", o simplemente *René*. Vivo en la calle y duermo en un edificio abandonado junto con varios "guanacos" y "chapines", todos indocumentados, cada cual se gana la vida como puede, la mayoría somos sobrevivientes de la guerrilla. Aquí somos "*okupas*", así nos dicen los españoles a quienes vivimos en edificios viejos y deshabitados por sus dueños, me explica y lo escucho con interés, con asombro y pesadumbre. -Eso sí compa mis ahorros los tengo bien guardados, en un escondite que solamente yo conozco, no los puedo llevar a los Bancos porque no tengo documentación. ¿Se acuerda de nuestros sueños compa?, se pudrió todo ¿verdad?-. -No René-, le dije como con cierto cansancio, sin mucha convicción, fatigado: -sin sueños no se puede vivir...-. -Pues ahora lo único que deseo es poder traerme a mi mujer y a Renecito, mi hijo-. Insistió, con fuerza y desencanto, como con resentimiento y coraje. -Aquí se vive un poco mejor, o por lo menos puede uno ganarse la vida en la calle, allá ni eso...

El último encuentro. Vivir soñando

El domingo 7 de enero de 1994, la última vez que vi a la “*Ranita René*” en el Parque del “Buen Retiro”, estaba muy diferente, había dejado de lado su escepticismo, incluso me pareció rejuvenecido, me dijo en tono festivo, -ya vio compa, estalló de nuevo la guerrilla, en el lugar menos pensado, en su país compa, en México. He tomado la decisión de irme a combatir a lado del *Subcomandante Marcos* y de los indios de Chiapas, es lo mejor que puedo hacer para seguir viviendo, para seguir soñando-. Yo quise atajarlo, proferirle que no lo hiciera, que la guerra de Chiapas era distinta a las guerras que nosotros conocíamos, que ésa la ganaría el ejercito que menos balas disparara, pero no se lo pude manifestar, para no contrariarlo. Le puse mis dos manos en sus hombros y le dije, con la fuerza de mi mirada fija en sus ojos negros que destellaban entusiasmo, lo pude observar bien como cuando nos despedimos en Acapulco y en París, pero ahora reflejaban, además de nobleza: tristeza y cansancio. -Mire compa-, lo sacudí un poco y le dije fuerte, -nos hemos pasado dos tercios de nuestras pinches vidas luchando por utopías, yo le propongo que el otro tercio que nos queda, lo vivamos construyendo todos los días, los sueños. No te desesperes *René*-, le dije en tono grave, queriendo ser convincente, -quiero que sepas que pronto seré rector de la UAG y hablaré con quien sea, para ayudarte y legalizar tu situación; no puedes seguir así toda la vida, aferrado a una guerra que ya terminó, y no quiero decir con esto que la lucha por nuestros sueños esté derrotada... Si gano la Rectoría te podrás radicar en Acapulco, vivir con tu esposa y tu hijo en la vieja casona del Barrio de la Guinea; y en una hermosa casa de cultura, en plena costanera, tendrás un taller de títeres, darás clases y funciones todos los días, con tu teatrino y tu Rana, en un gran auditorio iluminado, alfombrado, con grandes cortinas de terciopelo rojo y con aire acondicionado para no sufrir los embates del calor de mi tierra-. Bueno-, me dijo relajado, sin verme a los ojos pero en tono de conciliación, evitándome para cancelar la conversación, -si me voy primero a Chiapas estaré más cerca de Acapulco, listo para cuando ganes la Rectoría-.

Morir, soñando

El domingo 14 de enero fuimos a ver a *René* al Parque del "Buen Retiro". El sitio donde ponía su teatrino, esta vez, estaba ocupado por un ruso que bailaba con gran arrogancia danzas polonesas y kozakas, acompañado de una muñeca, nos impresionó su fuerza y vitalidad. Buscamos a *René* con desconcierto, desesperación y congoja en todos los sitios posibles y no lo encontramos.

Contrariado le dije a Rosita: -se me hace que este pinche *René* se largó a Chiapas sin despedirse de nosotros, sin avisarnos....

Nos regresamos a casa cansados, con cierta molestia: al llegar prendimos el radio, sintonizado siempre en Radio Latina, y empezé a escucharse una canción de Silvio Rodríguez. Rosita se puso a leer *El País*, yo seguía pensando en *Martín* y en el ruso, la música, los ritmos, las danzas; la muñeca la *Rana*. De pronto Rosita se levantó con violencia de su silla emitiendo un grito ahogado de dolor y llanto. -No puede ser, no puede ser-, decía sollozando; estiró su mano y me señaló con la otra, en el periódico, una pequeña nota y la fotografía de una construcción en llamas, derruida. Era el viejo edificio donde vivía la "*Ranita René*". La noche del viernes, "una banda de jóvenes neofascistas conocidos como 'skin heads' incendiaron, con gasolina, el viejo mercado de Moratalaz. Todos los 'Okupas', en su mayoría centroamericanos indocumentados y 'yonquis', murieron calcinados", decía el periódico.

Me dejé caer en el sofá diciendo: -se murió *René*, se murió la *Ranita*-. una gélida excitación confiscó todo mi cuerpo; luego, abatido, invadió mi cerebro un aforismo que se grabó en mi alma como epitafio, mismo que se vuelve una evocación siempre que pienso en mi gran amigo: "murió dormido, soñando como siempre vivió". Entonces advertí que en la radio todavía se escuchaba la voz inconfundible de Silvio Rodríguez, los últimos versos y los tristes acordes, de su "*Canción del elegido*". "...Supo la historia de un golpe, / sintió en su cabeza cristales molidos / y comprendió que la guerra era la paz del futuro. / Lo más terrible se aprende enseguida, y lo hermoso nos cuesta la vida. / La última vez lo vi irse / entre humo y metralla, / contento y desnudo, / iba matando canallas / con su cañón de futuro, / iba matando canallas..."



DENÉVOLA

Un Pez con Rango Militar

FEDERICO MELENDEZ VALDELAMAR.

Finalmente, lograron hacer realidad lo que tantas veces habían planeado: irse de pesca a los ramales del lago Gatún que colindan con el poblado de Cerro Cama, en La Chorrera. La aventura fue motivada por las constantes invitaciones que les hacía un amigo llamado Alexis García. El padre de éste, tenía una finca relativamente cerca del lago, lo que le daba mayor atracción a la aventura.

Los días que iban a estar en el pueblo de Cerro Cama, coincidía con las fiestas del Dios Momo. Salieron de la ciudad capital un domingo después del medio día y ya a las cuatro de la tarde se encontraban en el Distrito de La Chorrera. El grupo estaba conformado por Quique, Alexis, Azael (primo de Alexis), María y Carlos.

Para llegar a Cerro Cama, hay que tomar una chivita, algunas están en buenas condiciones, otras, enfrentan con estoicismo el paso del tiempo.

Mientras esperaban que saliera la chiva, aprovecharon para comprar comida y así hacerle frente a los tres días que estarían en la finca del papa de Alexis García. Después de una larga espera, los asientos horizontales de la chiva estaban colmados. Se sentían ansiosos porque arrancara rápidamente. Alexis les había comentado de lo paradisiaco del lugar y de la abundancia del "pez sargento", objetivo principal del desplazamiento hacia el sitio antes descrito. En forma de chiste, Alexis les decía que era tal la abundancia del

codiciado y apetecido pez en el lugar “que había que apartarlos y sacar el que se descaba”. Las ocurrencias de Alexis estimulaban la risa de los demás. Él las decía con mucha propiedad y seguridad. — Escuchen, los sargentos son tan bobos, que para pescarlos no se necesita carnada. — ¡Queeé no creo! — Interrumpió Quique. — ¿Entonces con qué los vamos a pescar? Alexis le ripostó que bastaba con engancharle un pedazo de trapo blanco al anzuelo y con eso era suficiente para atraer la curiosidad de los peces.

Por fin la chivita arrancó pero la conversación siguió girando en torno a un pez que sin saberlo tenía rango militar. María y Azael no comentaban nada, sólo sonreían cada vez que Alexis echaba mano de algún ingenio. Dando muestra de conocimiento sobre el escenario que visitarían y sobre la singularidad del pez sargento, Alexis agregó que sólo el primero que se sacaba era con el pedacito de trapo blanco; a este entonces había que cortarle parte del vientre y convertirlas en hilachas para poder pescar.

Dejaron de reírse cuando un campesino con sombrero a la pedrada, de perfil enjuto y bajo de estatura, se mezcló en la conversación para darle la razón a Alexis. Todos hicieron silencio con un intercambio de mirada; un aire de triunfo se dibujó en el sudoroso rostro de Alexis.

Seguidamente, Quique preguntó que si en esa parte del lago había sábalo. — Sí, como no, — dijo Alexis. — Pero es muy difícil de pescarlo, es un peje muy malicioso, — intervino nuevamente el campesino, asistiendo con la cabeza y haciendo con los ojos un gesto de verdadero desafío.

La plática fue bajando de intensidad a medida que se acercaban al pueblo de Cerro Cama. A esa hora de la tarde, el paisaje que se observaba era hermoso, el clásico verano en todo su esplendor y magnitud. Extensas llanuras y colinas de poca elevación, pisoteadas con saña y alevosía por hatos de ganado se observaban por doquier. Las vacas, con sus lastimeras miradas de medio lado, seguían de cerca el paso de la chiva. Ya era pasada las seis de la tarde, pero, sin embargo, los potentes rayos del sol se resistían a darle paso a su majestad, la noche.

Como es normal en los pueblos del interior, para los carnavales se observa una atmósfera de fiesta y alegría. La chiva se detiene y todos bajan con marcados signos de cansancio. Azael, expresa su deseo de una espumosa bien fría. Los demás coinciden en que sólo sean dos grandes y nada más. Terminada la escala técnica, comenzó el descenso hacia la finca del padre de Alexis. El camino que recorren, aunque Alexis hace ingentes esfuerzos por elevarlo a la categoría de calle, es un perfecto trillo.

Al alcanzar un claro, Alexis dice: —Ven esa luz que se ve allá al final. —Parece una luz de cocuyo, —contesta Quique. —Ahí es donde vamos nosotros... Alexis insiste en hacerles creer que la finca está cerca. Sin embargo, sienten que caminan y caminan y la luz sigue inmutable del mismo tamaño, como si no avanzaran lo suficiente.

A sus espaldas, se iba diluyendo paulatinamente el ruido sordo de los fuegos artificiales, señal alentadora de que en efecto se estaban acercando. De ambos lados por donde caminan imponentes cercas de alambres de púas custodian nuevos hatos de ganado.

Por fin Alexis dice que han llegado. En una colinita cuya cumbre aplanada parece una mesa, se observan dos mechones de luz con sus respectivos ranchos de quinchá; afuera, un grupo de personas de todas las edades juega bingo. Los número del cartón los marcan con maíz y frijoles; el que canta, zarandeando una chácara de pita, procura mecanismo alternos para hacer reír a los jugadores y a los atentos mirones, dándole algunas connotaciones especiales a los guarismos.

—Siete, cara de machete; cinco, en tu... te brinco; tres, aquí está tu bisté... A mayor sentido morboso, mayores y más intensas son las carcajadas de los presentes.

Agotados, se sentaron en el piso de tierra. Ambrosio, un tío de Alexis, les ofrece café. —Esperen un tantito, no se vayan todavía, en mí fogón el agua hierve rapidito. Mientras esperan el café, aprovechan para seguir de cerca los pormenores del bullicioso bingo. El costo por cartón es de un simbólico centavo, pero los jugadores se muestran celosos y cuando alguien atina las diferentes fórmulas acordadas, se exige que se confronte con los dígitos del cartón y de la ficha.

—Me pareció escuchar al tío de Alexis decir “esperen no se vayan”, significa que todavía no hemos llegado. —Comenta María, la única dama en el grupo. —Je, je, je. —Sonríe Alexis. —Es cierto, no hemos llegado, pero ahora sí estamos cerquita, sólo hay que bajar la loma y llegamos a los ranchos que ustedes ven ahí. —¿A dónde, yo no veo nada? —dice Quique, —igual yo, coincide Carlos.

De un pequeño bohío que se encuentra al lado del principal, aparece nuevamente el tío de Alexis con cinco pocillos de café puestos sobre una pequeña batea, se ven humeantes y generosos. María, un tanto esquiva, rechaza el café, —bueno le puedo hacer un te de “yerba” de limón. Sin embargo, María rechaza tajantemente las insistencias del tío Ambrocio. —No se preocupe, no temo café y el té me daría mucho calor.

La falta de cortesía de la única mujer en el grupo, desconcertó al campesino, pero aun así, se mostró afable: mirando fijamente a todos de arriba abajo, pero haciendo más énfasis en María y Quique.

Mientras saboreaban el café, Alexis le hace un guiño de ojo a su tío y le expresa que eche un cuento de brujas.

—Ambrocio: Queee va sobrino, hoy no tengo ganas de echar cuentos, además si les cuento uno después no van a dormir.

—Alexis: Alguno nuevo.

—Ambrocio: Bueno, lo único nuevo que hay por aquí, es que muchas vacas están amaneciendo muertas y sin lengua, los ganaderos están preocupados.

—Carlos: ¿Serán los murciélagos?

—Ambrocio: Quién sabe, muchos dicen que son los murciélagos, otros, que es un animal que le dicen el SACA LENGUA, porque sólo eso se lleva de la vaca.

—Carlos: ¿Y en la noche no escuchan ruidos o a las vacas corriendo?

—Ambrocio: Hasta el momento nadie ha visto na'. Aquí los dueños de los potreros se han puesto a cuidá de noche con escopeta pa'

averiguá la vaina esa y naitica que han encontrao. Ese bicho es muy sabiu, se lleva la lengua y la vaca no echa sangre, un viejo loco de allá de Lagarterita, dice que vio unas bolas de candela de color naranja en el cielo y salió juyendo el muy valiente.

—¡Ah ya sé! no serán las luces de bengala que tiran los gringos, — dice Quique. Las risas no se dejaron esperar. Ambrocio frunció el ceño en señal de desaprobación por la imprudencia de Quique y seguramente también por la recepción encontrada en los demás, y dijo: —Vea mijo, con esas cosas no se juega, el asunto es tan serio que hasta el cura ha venido porai.

—Alexis: Oiga tío, y ¿como cuántas vacas ha matado el mentao SACA LENGUA? —Bueno, dicen que van más de 300.

Eran pasadas las ocho de la noche, cuando decidieron suspender la conversación. La bajada de la loma era bastante incómoda debido a lo estrecho y árido del trillo, por lo que tenían que medir cada paso para no caer. A pesar del descanso el cansancio se mantenía latente, una hermosa luna bañaba con su esplendor el lugar, pero hacía extrañamente mucha calor.

Alexis, María y Azael se mostraban inquietos y muy afanosos por regresar a esa hora al pueblo de Cerro Cama. El ambiente de carnaval que reinaba allá arriba los había seducido.

Eran las nueve de la noche, uno de los argumentos era que a esa hora es que empiezan a coger calor las fiestas. Quique y Carlos insisten en quedarse y eso fue lo que hicieron. El trío de bailadores inició el ascenso con mucho entusiasmo, risitas y empujones recíprocos.

En la finca del papá de Alexis García, también hay dos bohíos, uno donde queda el fogón con dos hamacas y unos banquillos y el segundo que es utilizado para dormir; en su interior una cama confeccionada de bambú y madera, arriba, un jorón elaborado con similares materiales.

Quique elige la cama y Carlos el jorón, para el segundo es la opción más cómoda debido a una especie de canícula nocturna que reina en el ambiente.

Para subir al jorón, Carlos toma una escalera muy singular en las áreas rurales, confeccionada de un árbol que le llaman balso. Los campesinos toman el madero más recto y con el machete, les hacen unos cortes muy sincronizados a todo lo largo del palo, para que el usuario pueda meter el pie cómodamente; prefieren esta variedad de nuestra flora porque es de fácil manejo y cuando se seca se pone muy liviano.

Comenzaron a hablar de cualquier cantidad de cosas. De cómo les irá en la pesca, que será cierto que los sargentos con un trapito blanco pican el anzuelo, por qué los sábalos son tan maliciosos...

De pronto, Carlos se percata de que se ha quedado hablando sólo. Saca un encendedor para ver el reloj: la una y quince de la madrugada, Quique se ha quedado dormido con un radio encendido al lado de su cabeza. Alrededor de Carlos, un abnegado y dispuesto zancudo, se ha propuesto a como dé lugar pinchar cualquier parte de su sudoroso cuerpo. Prende un cigarrillo para tratar de ahuyentarlo con el humo, pero el diminuto Kamikasi no cesa en su esfuerzo.

Un grito de Quique, levanta en vilo a Carlos. —¡Aaay! alguien me jaló los pies, aquí hay brujas. —Qué brujas, ni qué brujas, lo que sucede es que tuviste una pesadilla. —Tas' loco, te juro que alguien me jaló los pies pa' bajo, —dice Quique.

La preocupación de Quique, crece en intensidad, Carlos le dice que cómo va a ser bruja con el radio encendido. A los pocos minutos, otro sobresalto de Quique, pone en guardia a Carlos. —¡Me tiró el radio en la cara! Carlos trata de calmarlo, pero es imposible, está fuera de sí...

Arriba en el jorón, Carlos finge tranquilidad y se ríe a carcajadas, no sabe si es de miedo, pero empieza a decir: —Bruja por favor, déjenme el muchacho, qué malas anfitrionas son. Sin embargo, el asunto empezó a inquietar a Carlos cuando escucha a Quique rezando y más aun cuando lo ve de rodillas haciendo esfuerzos por articular el Padre Nuestro...

Afuera no corría brisa, todo estaba en silencio y una inmensa y arrogante nube negra tapaba la luna. Con mucha tranquilidad, Carlos

orienta a Quique para que procure dormir. Antes de marcharse, Alexis le indicó que al lado de la puerta se encontraba un rifle de una sola bala, y en una bolsita, colgada en la pared, una cajita de balas. La conducta histérica de Quique, lo hizo empuñar el rifle no sin antes percibir que mientras trataba de calmarlo, un fuerte remezón sacudió todo el bohío, lo que obligó a Carlos a reflexionar sobre la presencia de un fenómeno de tercera dimensión.

Ante tal situación, Carlos le insiste a Quique que se duerma, mientras toma el rifle y lo carga. Una bala se la pone entre los dientes para agilizar un segundo disparo en caso de que sea necesario. Quique, un poco molesto por el displicente comportamiento de Carlos le dice: –Por favor, me vas a decir que no sentiste que alguien movió el rancho. –Es cierto, no puedo ignorar que alguien nos quiere tomar el pelo, pero si insiste en molestarnos, también se va a llevar un buen susto, descansa, voy a cuidar...

El desarrollo de la madrugada fue lento y pesado, como si el tiempo se hubiese detenido para darle paso a lo impredecible. Los zancudos aumentaron con sus agudos zumbidos e incansable ritual. La canícula se mantuvo intacta, las hojas de los árboles no se movían, dándole el escenario un toque tenebroso, era como si todos los elementos alrededor de ellos se hubiesen puesto de acuerdo para hacerles la estadía imposible.

Carlos le levanta el mosquitero a Quique y observa que pese al susto ha logrado conciliar nuevamente el sueño. Mira el reloj: 3:30 de la madrugada. Tiene la certidumbre de que por la distancia, Alexis, María y Azael, estarán regresando como a las cinco de la mañana, tal vez un poquito tarde.

Minutos más adelante, ambos escuchan afuera, algo rasca una hoja de zinc, precisamente del lado donde se encuentra la cama de Quique, mismo que se levanta cuidadosamente y al contrario de la actitud asumida horas antes, en esta ocasión le dice a Carlos en voz baja: –Escuchaste ese ruido... La bulla persiste y Carlos cauteloso decide salir del bohío a explorar de qué se trata. Al girar en forma de U, observa que hay una puerca durmiendo plácidamente, lo que lo

hace reflexionar nuevamente sobre los extraños sucesos de que están siendo blanco.

Entra al rancho y le dice a Quique lo que ha visto. –Levántate, vamos para afuera. El otro bohío estaba descubierto, Carlos le indica a Quique que se siente en la hamaca. Al poco rato, sienten que un nuevo remezón sacude el rancho, pero no ven el autor de tales fenómenos...

Siendo las cinco menos quince, aparece el trío de bailadores, se extrañan de verlos sentado afuera con rifle en mano.

–Alexis: Se acaban de levantar, o no han dormido por miedo al SACA LENGUA.

Carlos intenta darles explicaciones sobre lo sucedido, pero es imposible, Alexis y Azael lo interrumpen a menudo...

–Azael: Ahhh, yo pensaba que ustedes eran de verdad, apuesto a que era alguna bruja que quería levantarse a Quique, la vieras invitao a tomá café. (risa)

–Alexis: Cómo fue la vaina, le tocaron las piernas de Carolina (risa)

–María: Lo que pasa es que las brujas de por aquí no le gustan los negros.

–Quique: ¡Queeé! yo no soy negro, mira mi pelo y la nariz. (risas prolongadas)

–Alexis: ¡Vivan los carnavales de Cerro Cama!

–Azael: ¡Vivan!

–María: Ustedes no han sido capaces de poder hacer café, qué barbaridad, este fogón era para que ya estuviera prendido.

–Quique: Tú no dices que no tomas café, cuál es el escándalo.

–Alexis: no se preocupen, yo me encargo de eso...

Con mucha propiedad, Alexis tomó un machete y un pedazo de palo que se encontraba debajo del fogón. Con precisión milimétrica,

labró la punta y las tiras que sacaba las ubicaba en medio de tres piedras. Cuando consideró que la cantidad acopiada era suficiente, colocó entonces algunos pedazos de leña. Seguidamente, encendió un fósforo cubriéndolo con la mano izquierda de la suave y fría brisa que empezaba a correr. Como por arte de magia, el fogón tomó vida, un solo fósforo fue suficiente.

El café, lo acompañaron con yuca sancochada y tres latas de tuna seca. Mientras desayunaban, Carlos y Quique logran convencer al trío de bailadores de posponer la pesca para el día siguiente. Todos estaban transnochados y cansados. Además surgía la interrogante de cómo guardar los sargentos en el evento que les fuera bien. Ir el día siguiente les permitiría poder retornar a sus casas después de la pesca y los pescados no correrían el riesgo de descomponerse. El razonamiento esgrimido logró calmar los ánimos de los hiperactivos bailadores.

El lunes de carnaval lo utilizaron para descansar. Todos durmieron hasta pasado el medio día. Alexis y María, se encargaron de cocinar. En esta ocasión, el menú consistió en una sopa de gallina y verduras con arroz blanco.

El resto de la tarde se la pasaron contando chistes y jugando barajas. Alexis y Azael, de vez en cuando dejaban caer alguna puya con relación a lo de la noche anterior. En medio de sus indirectas, Alexis recomienda acostarse temprano para poder estar a las seis de la mañana en el lago.

Hay que levantarse a las cuatro de la madrugada, los sargentos aquí pican de seis a ocho de la mañana, después de esa hora hay mucho viento y se ponen maliciosos, cualquier bruja yo me encargo de invitarla a tomar café.

El sueño de la noche del lunes, amanecer martes, fue plácido, espontáneamente todos se levantaron a la hora indicada. Alexis volvió a dar muestra fehacientes de cómo encender un fogón sin gastar muchos palitos de fósforo.

Mientras se desperezaban, vestían y revisaban todos los elementos de pesca con que contaban, se hicieron las cinco de la madrugada.

Una suave y apacible brisa iba al encuentro de ellos, de lejos se escuchaban algunos gallos que se esmeraban con denuedo en entonar un buen canto.

Cuando consideraron que se sentían preparados, iniciaron el descenso hacia el lago. Había que recorrer un tramo a pie de aproximadamente 20 minutos y otro similar río abajo.

El cayuco que iban a abordar era pequeño y estaba bastante deteriorado; dos personas podían viajar cómodamente, sin embargo, cuatro había que pensarlo.

Al llegar, el proyecto de bote se encontraba del otro lado del río que desembocaba en el lago, lo que indignó a Alexis.

—Alexis: Oye Azael, ¿no le dijiste a mi tío que íbamos a usar el bote hoy?

—Azael: Sí, él me dijo que lo iba a dejar de este lado.

—Alexis: Ni modo, yo lo voy a buscar.

El anfitrión de la expedición es una persona de físico menudo, pero de una fortaleza increíble. Sin importarle lo helada del agua, se quitó la ropa y se zambulló. El ancho del río era de aproximadamente unos 25 ó 30 metros, pero Alexis venció la distancia en un tiempo record, lo desamarró y lo condujo hacia el resto del grupo.

Al culminar las maniobras de acercamiento Alexis sonríe y dice: —Bienvenidos a bordo, grumetes que esperaban un yate; suban trío de holgazanes, buenos para nada. (risas)

El cauce del río que los ha de llevar al lago es de aguas tranquilas y turbias, Alexis le dice a Azael que se ubique en la popa del bote, él lo hará en la proa para orientar la frágil embarcación.

A lo largo de la travesía, de ambos lados de la orilla, se observan pequeñas lucecitas en hileras, Alexis trata de impresionar diciendo que son ojos de cocodrilo. El ecosistema reinante es hermoso, similar al de una postal; torcazas, gallitos de agua y otras variedades de aves surcan el cielo en busca seguramente de la primera comida del día.

Hay momentos en que el deslizamiento del bote se torna lento y pesado debido a la enorme cantidad de algas, lo que los obliga a redoblar esfuerzos con los remos. En algunos lugares donde se estrecha el río, Alexis introduce hacia adelante la hoja del remo para equiparar una adecuada orientación y evitar el contacto con troncos secos que sobresalen del agua.

A las siete de la mañana llegaron al lago. El primer hombre a bordo, le ordena a Azael que saque una cuerda para amarrar el bote. La flora más prominente son las verdes algas y compactos grupos de arbustos que no permiten mayores libertades, por lo que cada movimiento que ejecuten tienen que ser fríamente calculado. Mientras estiran las piernas, Azael pregunta si alguien trajo un pedazo de trapo blanco. Recíprocamente los cuatro se miran tratando de buscar el origen de aquel desliza.

—Quique: ¿Y ahora cómo vamos a pescar?

—Alexis: No puede ser que sólo hemos venido a pasear, tanto planear esto para que a la hora de la hora, no tener siquiera un pedacito de trapo blanco.

—Quique: Yo no traje pensando en que tú nos estabas tomando el pelo.

Mientras Carlos miraba alrededor tratando de buscar alguna solución, introdujo su mano en uno de los bolsillos traseros del pantalón para sacar un pedazo de papel higiénico y secarse el sudor. Cuando terminó, envolvió un pedazo en su anzuelo mientras el resto del grupo se lamentaba de la falla cometida.

Haciendo girar su brazo en forma de espiral, proyectó su anzuelo lo más lejos que pudo. A los pocos minutos, sintió un fuerte temblón, por la acción pensó que se trataba de un digno ejemplar. Sin embargo, a medida que lo acercaba a él, se pudo percatar que se trataba de un pequeño sargento que había sido timado por un señuelo diferente e improvisado. Su manchón negro en la cola, con rayas de igual color en su cuerpo, lo convierten en un pez singular.

El optimismo y la esperanza se apoderó nuevamente de la tripulación. Alexis tomó el tierno pececito de mirada perdida y le cortó un pedazo del vientre. Luego, sobre una de las tablas que les servían de asiento colocó el pedacito de carne y cortó cuatro tiritas alargadas de dos pulgadas de longitud. —Ahora sí preparense porque lo que viene es serio— dijo Alexis, dándole a cada uno aquella tinta del vientre para que la engancharan en sus anzuelos.

En efecto, los desesperados y famélicos peces no tardaron en morder aquel pedazo de vientre blanco y reluciente que provenía de su propia especie. Había momentos en que las cuerdas se tensionaban todas al mismo tiempo; parecía algo anómalo, como si tuvieran siglos de no comer. Cuatro, ocho, doce... en poco tiempo tenían más de cien sargentos de todos los tamaños.

—Alexis: ¿Cómo les quedó el ojo?

—Quique: Para la próxima vez traeré una caña con una pluma.

—Alexis: Lo de la pluma está bien, pero aquí no se puede pescar con caña.

—Azael: Quién iba a pensar que un pedazo de papel higiénico salvaría la pesca. (risas)

—Alexis: Ustedes no creían lo que yo les decía, de que aquí no es necesario traer carnada especial; es muy fácil, cualquier carnada de color blanco los atrae, además, a esta hora del día el sargento está hambriento y es muy tonto, pienso que debemos irnos para llegar antes de las doce.

Todos coincidieron en que el cargamento que tenían era suficiente como para alimentar a un ejército además, no era prudente desafiar las limitaciones del bote con un mayor peso.

A pesar de que el regreso es bastante lento, el esfuerzo físico lo hacen con mucha mística. Al llegar al punto de partida, un grupo de niños desde la orilla intenta con cero éxito hacer valer su condición de consumados pescadores. Las cuerdas las tiran con mucho ímpetu, pero las recogen rápidamente a flor de agua. Azael les sugiere que

dejen caer un poco más el anzuelo, pero son indiferentes a la recomendación: sonríen con la cabeza agachada y los miran de reojo.

El mayor no puede tener más de nueve años, son bastante pequeños, de barriga prominente, pelo lacio y piel cobriza. Algunos están en calzoncillos, otros, en pantaloncitos cortos hechos de retazos. No parece importarles lo candente del sol, que a esa hora de la mañana ya quema las espaldas. Para estimular su frustrante esfuerzo, el grupo de amigos le regala cinco pescados a cada uno; todos dirigen la mirada hacia el interior del bote, sonríen, les dan las gracias y se marchan corriendo por aquel gesto inesperado de unos jóvenes desconocidos.

Del grupo, sólo Quique no vio con buenos ojos aquel gesto solidario. Mientras Alexis, Carlos y Azael repartían los pescados en medio de bromas a los ahora amigables niños, Quique se apartó unos metros de la entretenida escena. Con las manos en los bolsillos y haciendo un gesto oblicuo en su boca, empezó a fingir que se sentía mareado y con ganas de vomitar.

Alexis, Carlos y Azael, se habían mostrado indiferentes con su postura poco humana y al terminar la repartición, Carlos, le dijo muy molesto: «¿Quien necesita más éstos pescados, ellos o nosotros? Ellos lo hacen por necesidad, nosotros lo hacemos por diversión, además hay para todos...». El cerco impuesto no le permitió mayores argumentos y dijo en voz baja: «Ni modo, son tres contra uno».



GRIMORIO

Poesías Infantiles

RUBÉN ALEXIS DE LEÓN

EL PAJARITO

Pajarito grácil
de alas azules,
métete en la selva,
métete en tus tules

Canta delicado
tu canto ligero,
trina alegremente:
¡como un jilguero!

Abriga tus pichones,
calienta tu nido
mientras yo escucho
tu canto querido.

EL PATITO ELEGANTE

La señora pata
premió al patito
por sembrar en el patio
un buen arbolito.

Le compró un reloj
que luce radiante,
por ser tan activo:
patito elegante.

ZAPATITOS

Zapatitos que calzan mis pies,
hace mucho calor, digan, ¿por qué?

Zapatitos de cuero pulido
digan si son como son dos nidos.

Zapatitos no sean orgullosos;
otros niños no calzan dichosos.

JAZMÍN

El querido jazmín es
pequeño, pequeñito
escondido se parece
a mi dócil hermanito.

El jardín es oloroso,
blanco y muy bonito
en la mata, de pronto,
semeja un muchachito.

MAMAÍTA

Mamaíta de mi vida,
mamaíta de mi amor,
yo te quiero con el alma
y con todo el corazón.

EL SAPITO GLO-GLO-GLO

El sapito
glo-glo-glo
con la luna
se enfadó
y a otra charca
de repente
se cambió,
y al ver la luna
de nuevo
esta vez
se conformó.

CARACOLITO

a Ramzest

Caracolito
dime tu
secreto
mágico
de cantar
a la vida,
cual náufrago
del tiempo.

Caracolito
dime tu
secreto
eterno
de cantar
a la vida,
al mar
y al silencio.

AL NIÑO IMPEDIDO

De mi libro inédito
TERNURA INFANTIL

Niño impedido
tú eres capaz
de dar amor
y dar bondad.

Tienes derecho
de ser querido
tanto y más
niño impedido.

Tiendo mi mano
para ayudarte
y mi alma eterna
para abrigarte.

Niño impedido
te quiero dar
todo mi afecto
para cantar.

CAMPANITA

Campanita que tienes
de las aguas la canción,
tintinea campanita
y alegra mi canción.

Campanita que repicas
alegre por la mañana
repica como niñita
que canta ya su tonada.

LA NIÑA DE LOS OJOS TRISTES

A Cindy Carolina Malek

Todas las mañanas
que voy a la escuela
encuentro a mi paso
una niña buena.

Y es una nena
quizá de siete años,
de querube rostro
y trenzas muy negras.

Así es esta niña:
sus ojos son tristes
parecen dos versos
que de ellos hiciste.

Esa faz hermosa
es sólo dulzura
es tan sólo un ángel
de ensueño y ternura.

Oh, niña preciosa,
de querube rostro
¡mi alma se filtra
por tus ojos tristes!

MAMACITA

a mama Lupe

Mamacita linda,
mamacita bella
regálame la luna
y también estrellas.

Dame tres besitos
de tus labios tiernos
y un abrazo lindo
que se vuelva
eterno.

Poemas y Prosas Lassenianas

EMILIO LASSEN

UNA MUJER AMA DESDE LEJOS

“No hay argumento humano que no se haya sostenido entre lo que fue, lo que es y lo que será”

*Angel Escobar.
Poeta guatemalteco.*

Una mujer que no es cualquiera
cae tenaz con su amor de amarme.
Es sencilla
estela en mi sombra
zafa su monumental mano de mis manos
para ir a toparse con las piletas
indagando con sus enmarañados cabellos
el manantial que anega este regazo.
Es ella mi identidad
mi habitacion por dentro
ríe
cual ave nocturna surcando mi vida.
Lava su piel de pergamino en las fuentes

y salta en los parque de Santiago de Chile.
Recorrí con mis manos su cuerpo
arribé con la tibieza a sus dedos
y a sus labios jabonosos enjareté mi boca
boca oportuna, demasiada boca, loca boca.

Esta mujer que a quemarropa ama
sangre caliente la beso bajo sus faldas
estrujando su carnosidad corpulenta
inmersión febril en auténtica vigilia.

No hay edad para amarla
porque todas las edades topan con el viento y la
distancia
algodonado de nubes que nos separa
asombrosa mirada del firmamento
luna que compartimos y donde nos cobijamos
y su descendiente sol tocando mi tez.

AVISO DE REMATE

Vendo dos sillas Carlos V
de color gastado
de olor
como tus manos al despedirse.

Vendo un par de botas
que llevé por Europa
y recientemente por Nicaragua.

Vendo una lámpara artesanal
hecha de mis manos
de mi tiempo
a veces angustioso
a veces sobre el tiempo.

Vendo una mesa de bejuco
tres sillas alrededor
en la que comimos todos
y en múltiples ocasiones hasta brindado
por una unión
por la felicidad.

Vendo tres candelabros corroídos por la oscuridad
por las incertidumbres que se encendieron sobre ellos.

Vendo una bolsa de cuero de Masaya
en la que he portado fotos
de mis hijos
de sinceros compañeros
y hasta de los más deshonestos que prosiguen siendo/
mis compañeros.

Anuncios recortes y poemas
todos con una misma dedicación
y para una misma mujer

también mi pasaporte
con unas ganas de partir.
Vendo mi guitarra, pero jamás sus cantos
un pupitre en el que escribo
una melódica donde ensayaba cualquier vals
una cortina de hilos oriental
un espejo que no ennegrece ni en la oscuridad
donde sobre él maldecías tu rostro
mi rostro
nuestros rostros
un tanto acostumbrados a reír
a odiar
a soportar cosas frías cual una blasfemia
o un indigno escupitajo.
Quiero vender de anticipo el pequeño lote
donde me habrán de sembrar
no venderé mis ojos
porque he de mirarme sobre ellos
algún día contento
con mis cabellos largos y ensortijados
cantando en español
francés
italiano
croato
junto con mis hijos
finalmente libres de esa cotidiana esperanza.
Vendo mis camisas y corbatas a los ejecutivos
mi enjambre raído de malsana tristeza
harapos que cuelgan de las ventanas.
Vendo mis almohadas y sábanas fecundas
donde me hiciste el amor
y anegué lágrimas embriagadas en tus pechos.

VUELVO

Horno de pan
mansedumbre irrestricta
cántaro de invierno
fugitivo pájaro.

El sol es una delgada espera
en la corteza de los sauces
la aceituna danza al centro de su cuerpo

Sauces y sol son glutinosos
áridas carreteras
se tornan pequeñas
en la punta de mi adolescente vejez.

Una callejuela calla
los adoquines de mi infancia son gotas de invierno
la mano santa se extiende
hala el brío de mi terrenal vino
toca un verso sus líricos cabellos.

La ciudad crepuscular
austral
es más inmensa de lo que pienso.
Crece esta codicia de tenerte
vaginal derrame
gota a gota
de mi inocencia viril.

Tus labios caen de la penumbra del techado
la bombilla cuelga y te lanza una mirada
una felina sombra hostiliza de pronto la flor
palmo tus ancas
ellas son un brinco de caderas que se hunden en el pajal
musgos de mi placer.

Manzana ineludible, te amo
percusor de los sentidos
perejil que alca mi boca.
La noche funde su silencio con medida
tantas copas de vino ardiente
tanto tinto de tu traje.

Tal vez mañana amanezca afeitando este dolor
asiéndome de un sábado en enero
no importa la fecha
¡Qué coño la hora!
si son mis desvelos los que vuelan.

Han quedado tus mejillas en mi barro
húmeros de verano
mi destierro cálido
el taciturno ombligo y tu aro.

Sueño con tu madrigal de primavera
el lecho corto y tus pies descalzos
alojo de almejas
olor marino
paila de tu vientre.

MUGUETE

Para Djurdjica Kuntic.

Muguete
halló su medianoche
juró ignorar la luna llena
el lunar de su amante en la espalda
lloviznas suspendidas
actos de amor
se libró de la cenicienta
dejó de ser Penélope
recogió sus calzados
sus moños
lazos y cosméticos
cruzó el charco
y marchó.
Muguete es una flor
o más bien
una traducción literal de mi sentimiento.
Yo una vez sentí su enérgico aliento
junto a las cerezas y las manzanas
junto al firme litoral de una mañana.
Quiso su libertad a costa de todo y de todos
dejándola en la intemperie
podrá venir el sol a calentar sus labios
puede venir la nieve a sumergir sus partes débiles
podría el verdugo polvo cubrir su insensible orgullo
pero permanecerá en su relieve
intacta
una gota.

PULSACION

Sus ojos se apegan a la redondez del tiempo. Las manecillas furtivas, surcan los escombros del espacio.

Las horas se hunden en la aurora: mar es aire; cielo es ocaso; horizonte, destino. ¿Qué será de ella, en estos instantes, cuando la diminuta esfera lava con su remanso el océano? Son las diecisiete en la angostura del Sur. Se arriman las alturas de las Andinas Cordilleras; proliferan las parras, el vino "navegado", el salitre y el cobre; sopa y pillá y el chocle. Me ha seducido la cueca y de ella florecen los manojos de copihues. Los alélies se desploman en los cementerios de aquella ciudad austral.

En mi tierra, el sol es un imperio de aire resinado, de humedad pavorosa y de tiempo en el destiempo. Todo es un pisa y corre; aleluyas y vocinglerías en los barrios; zonas urbanas que transpiran sus paredes y sus habitantes con ojos curtidos.

Aquí las horas se atrasan. Vives adelantado por un ensoñamiento y te remuelca la opacidad del invierno. Aquí las horas se tornan grises; forman columnas las tormentas hasta precipitarse en un suicidio descomunal.

Es entonces la hora del bostezo; la hora del barquito de papel y de los arrecifes bordando las costas.

Un buque navega rebasando recuerdos y secuestra a este amor en tiempo de arena y viento. Las aves alzan su pez desde las saladas aguas. ¡Ah! este olor a playa se arroja a mi pecho que ruge como marino. Esta tarde madura con sus coplas bañadas de sol, aleteando mi morada triste.

Hay un puerto. Y sobre el mismo se estrellan los navieros hinchados de memorias y aventuras. La puesta del sol vierte sus lágrimas en mi vasija de silencio. Y sobre el diminuto reloj pende la aureola cargada por una brisa sonriente. Ella roza sus labios trémulos en la superficie del tic, tic, que aguarda la vuelta de la amada.

AGUA CONTRA SOL

¿Cuándo, antes, cupo una lluvia en verano? A los treinta grados centígrados, cuando el sol abrasa y tuerce con sus rayos un abanico de hojas secas, se desenreda este invierno imprevisto en los primeros días de enero.

Es como una incandescente varilla que entra en contacto con las apacibles aguas del cántaro. Es como una gota que cae insoluta estrellándose en una fuente oleosa en ebullición.

Llover en verano o pestañear esta humedad y brisa fría en una infinita caldera bajo el ocaso luminoso. Como el grueso de una garúa que lanza su tórrido aventón contra la irradiante arena del desierto. Como un frío beso que arropa una boca colmada de ternura.

Se eleva el vapor de agua y se dispersa esta lluvia tibia; no amaina, porque hay nubes que aspiran precipitarse en la laguna y el mar concupiscentes. Erizadas olas que toman su altura de un trémulo vaivén que dicta desasosiegos.

Palabras más, palabras menos, ha llovido contra los molestos muros de la ciudad; dentro de estas desoladas bóvedas y se desvelan los edificios asomando todas sus lánguidas túnicas calientes.

Es invierno contra verano. Una batalla franca de amor. Una aventura que nos esparce las encapotadas rutas. ¿Quién da más por una sonrisa en invierno? ¿Quién menos por esos abrazos de verano? Cae el cielo humectante cual rocío sobre la playa encendida.

NUESTROS COLABORADORES

1. LUIS H. MORENO, JR.

Estudios de Agronomía en la Universidad de Arkansas, de Sociología y Economía Rural en la Universidad de Cornell y de Finanzas en la Universidad de Nueva York. Ha sido Vicepresidente y Gerente General del Chase Manhattan Bank, Gerente General del Banco Nacional y Gobernador Alterno en el Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial y Fondo Monetario. Miembro de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa, del Club Rotario y del Council of the Americas, en Nueva York.

2. CHAMBERLAIN O. LA TOUCHE

Estudios de Relaciones Públicas en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá; Técnico en Diseño Gráfico, Facultad de Arquitectura de la Universidad de Panamá. Ha realizado cursos de inglés en la Oxford School y en el Panama Canal College. Asistente de Recreación para el D.C.A. Army y Encargado del Departamento de Artes Gráficas de Eterna Plaque, S.A.

3. JORGE KAM RÍOS

Profesor de Geografía e Historia, ha participado en Seminarios, Congresos y Conferencias sobre su especialización. Profesor en la Universidad de Panamá y en la ULACIT, desde 1980 es profesor en la USMA. Dirigió la Biblioteca Monseñor Marcos Gregorio McGrath y actualmente dirige el Programa de Estudios Generales de la USMA. Autor de los ensayos: *Los habitantes del Istmo de Panamá; El 28 de Noviembre de 1821; Historia de Bocas del Toro y de la Empresa Bananera*, entre otros. Miembro de las Academias Panameña y Colombiana de la Historia.

4. HERNÁN ANTONIO DE LEÓN BATISTA

Abogado, posee una Maestría en Administración de Negocios por la Universidad Latina de Panamá. Ha publicado artículos en diversos diarios y revistas panameños, incluyendo la *Revista Cultural Lotería*. Ha participado en Seminarios de interés jurídico y judicial. Actualmente es Director Nacional de Quejas contra la

5. RICARDO LINCE

Profesor, Periodista, Radiocomentarista y Articulista, ha estado ligado a la Comunicación Social en Panamá como gestor y creador de diarios y revistas. Ha sido Director y Jefe de Redacción de importantes diarios de Panamá y se desempeñó como Editor de la *Revista Cultural Lotería*.

6. TOMÁS A. DÍAZ R.

Por la Universidad de Panamá ha recibido los títulos de Licenciado en Humanidades con Especialización en Geografía e Historia, Profesor de Educación Media con Especialización en Geografía e Historia y Comunicador Radiofónico. Laboró como Profesor a tiempo completo en el Nivel Secundario de la Escuela Náutica de Panamá.

7. SALVADOR ROGELIO ORTEGA MARTÍNEZ

Mexicano. Licenciado en Sociología y Profesor de Historia por la Universidad Autónoma de Guerrero, México, posee un Magister en Estudios Iberoamericanos y un Doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor, Director de Extensión Universitaria y Asesor del Rector de la Universidad Autónoma de Guerrero. Ha dictado seminarios, conferencias y cursos sobre su especialización.

8. FEDERICO MELÉNDEZ VALDELAMAR

Licenciado en periodismo por la Universidad de Panamá. Ensayista e investigador. Ha representado a nuestro país en diferentes congresos y seminarios de Comunicación Social en el Caribe, Centroamérica y Sudamérica. Artículos suyos han aparecido en periódicos como: *La Prensa*, *La Estrella*, *El Universal de Panamá* y revistas de circulación internacional.

9. RUBÉN ALEXIS DE LEÓN

Maestro de Enseñanza Primaria y Técnico en Artes Plásticas de la Escuela de Bellas Artes en Santiago. Actualmente labora en la Dirección Provincial de Educación de Veraguas. Tiene inéditas: *Ternura Infantil* (recomendada por el Departamento de Curricu-

lum del Ministerio de Educación); *Jirones de Vida y Cosas del Alma*; *Cofre Místico y Palmeritos* (obra infantil) *Jesús, Rey de La Paz* (auto sacramental).

10. EMILIO LASSEN

Poeta panameño perteneciente a la generación de los ochenta. Ha publicado en revistas poemas y artículos político-culturales. Es Premio Literario León A. Soto en varias ocasiones y Mención de Honor del mismo certamen. En 1985 obtiene el PREMIO UNICO OMAR TORRIJOS de poesía, auspiciado por el INAC. En 1997 recibe el PREMIO ESTHER MARIA OSSES organizado por el I.P.E.L. (MITRAB) y tercer premio en el LEON A. SOTO. Promotor cultural en las comunidades, es actualmente Jefe del Departamento de Letras del INAC.